

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFIA, ARTES Y LETRAS
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

ANALISIS DE LAS CATEGORIAS
DEL DISCURSO LITERARIO:

ABNEGACION
DE JOAQUIN GARCIA MONGE

MONOGRAFIA PARA OPTAR EL GRADO DE LICENCIATURA
EN LITERATURA Y LINGUISTICA
CON ESPECIALIDAD EN ESPAÑOL

RAFAEL ELIGIO RODRIGUEZ ARAYA



1983

DEDICATORIA

A todos los que han contribuido
a mi superación profesional.

Mi reconocimiento al Doctor Jorge Charpentier García, Director de esta investigación; a los Licenciados Zeydi Araya y Carlos Enrique Aguirre por sus oportunos consejos.

INDICE GENERAL

	Página
CAPITULO I: <u>INTRODUCCION</u>	1
1. Motivación	1
2. Ubicación histórico-literario	2
3. Estado de la cuestión	9
3.1 Lenguaje referencial/no referencial	9
3.2 Naturalidad del lenguaje/artificio- sidad	11
3.3 Denuncia/no denuncia	12
3.4 Romántico/no romántico	14
3.5 Monovalencia/polivalencia	15
3.6 Conclusiones	16
4. Pistas posibles	17
5. Hipótesis	18
CAPITULO II: <u>MARCO TEORICO</u>	20
1. Indicios e informantes	20
2. El Modo	22
2.1 Distancia	25
2.2 Perspectiva	27
3. La Voz	29
3.1 Niveles narrativos	32
3.2 Persona	32
3.3 Funciones del narrador	34
<u>VERIFICACION DE LA HIPOTESIS</u>	36
FABULA	37

	Página
CAPITULO III: INDICIOS E INFORMANTES	
1. Indicios	40
1.1 Indicios contextuales	40
1.2 Indicios caracterológicos	45
2. Informantes.....	50
2.1 Informantes puros	50
2.2 Informantes indiciales	56
3. Conclusiones relativas a indicios e informantes	58
CAPITULO IV: <u>EL MODO</u>	61
1. Distancia	62
2. Perspectiva	74
3. Conclusiones con respecto al Modo	81
CAPITULO V: <u>LA VOZ</u>	83
1. Niveles narrativos	84
2. Persona	87
2.1 Narrador heterodiegético	87
2.2 Narrador homodiegético-autodiegético	88
2.3 Narrador homodiegético-secundario.	89
3. Funciones	90
3.1 Función directiva	91
3.2 Función comunicativa	91
3.3 Función expresiva	93
3.4 Función ideológica	97
4. Conclusiones atinentes a La Voz	100
CAPITULO VI: <u>CONSIDERACIONES FINALES</u>	103
BIBLIOGRAFIA	110

CAPITULO I

INTRODUCCION

CAPITULO I

INTRODUCCION

1. MOTIVACION

El texto, objeto de estudio en esta investigación es Abnegación (1) de Joaquín García Monge. Su escogimiento obedece a la predilección particular del autor de este trabajo por lo costarricense y la posibilidad de analizar y dar a conocer una obra literaria que no ha sido valorada con justicia. Asimismo, se quiere proporcionar un aporte a las celebraciones del Centenario del Natalicio de Joaquín García Monge, cuya producción literaria evidencia valores nacionalistas y profundo espiritualismo que serán analizados en el discurso de la obra en cuestión.

Este trabajo, se fundamenta en las teorías de los autores Roland Barthes (2), Gérard Genette (3), Tzvetan Todorov (4) y Oscar Tacca (5), los cuales permiten analizar este texto de García Monge, según métodos rigurosos y ordenados que proporcionen una visión homogénea y valedera del arte narrativo nacional.

-
- (1) Joaquín García Monge. Abnegación. San José: Editorial De Padrón Pujol, 1902.
 - (2) Roland Barthes. Análisis estructural del relato. 4 ed., Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970.
 - (3) Gérard Genette. Figures III. París: Editions du Seuil, 1973.
 - (4) Tzvetan Todorov. Literatura y significación. 2 ed. Barcelona: Editorial Planeta, 1974.
 - (5) Oscar Tacca. Voces de la novela. 2 ed. Madrid: Editorial Gredos, 1973.

Se procura en esta investigación, contribuir a los estudios que sobre literatura costarricense realiza la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, mediante una perspectiva metodológica uniforme y coherente.

2. UBICACION HISTORICA LITERARIA DE LA OBRA ABNEGACION

Don Joaquín García Monge, autor de la obra Abnegación, es considerado el creador de la novela realista costumbrista en Costa Rica. Por este motivo, se hace necesario hacer una referencia histórica de la narrativa costarricense de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Se pretende enmarcar su producción literaria dentro de un contexto histórico para determinar la influencia que recibió, tanto de escritores nacionales como extranjeros.

El costarricense entre 1821 y 1890 construye de muchas maneras, un aparato general educativo, un progresivo adelanto en la educación, que por ser meramente formal no produjo un fenómeno cultural paralelo. La independencia ayuda a unirse bajo un ideal común: el tema de la insularidad costarricense, que luego se transformó, en formas sofisticadas, en la singularidad nacional respecto de los otros países del área centroamericana. Comienza en esta época, a recibir la influencia cultural de corrientes europeas y americanas. Además, el valioso aporte de varios eminentes extranjeros que dieron un extraordinario impulso a las letras costarricenses como el gran humanista y educador español Dr. Valeriano Fernández Ferraz; su hermano Juan, también profesor, quien dio vida al periodismo; el prócer y poeta cubano José Martí; el escritor y orador cubano Antonio Zambrano; el fundador del Modernismo Rubén Darío.

El periodismo a finales del siglo XIX y a principios del XX, discute la importancia de lo nacional y extranjero en la incipiente literatura. Surge la polémica entre Carlos Gagini y Ricardo Fernández Guardia. El primero defiende que las formas de expresión y los temas deben ser netamente nacionales. El segundo aboga por el lenguaje español, aprobado por la Real Academia de la Lengua Española.

A mediados del siglo XIX, se advierte, en Europa, las primeras manifestaciones de una renovación literaria, con la cual se intenta construir lo real, con los medios más simples, más directos y transparentes. Consiste en la traducción de la realidad porque el hombre es la medida y finalidad de las cosas. El realismo social cesa de estar dominado por la naturaleza al apropiarse de las realidades sociales que procuran modificarla.

Aunque la estructura de la civilización hispanoamericana y sus orientaciones esenciales proceden de España, muchos son elementos autóctonos, especialmente de las culturas indígenas de Méjico y Perú. Se observa entonces, que en América como en España, se dan descripciones de las costumbres o detalles de la vida cotidiana del escritor, desde el principio de la expresión literaria. El costumbrismo español, satírico y realista de tan vieja tradición, pronto tiene discípulos en Hispanoamérica.

Don Abelardo Bonilla Baldares, en su obra Historia de la literatura Costarricense (1), establece una clasificación en el desarrollo de la lite-

(1) Abelardo Bonilla Baldares. Historia de la literatura costarricense. San José: Editorial Costa Rica, 1967.

ratura nacional, la cual está constituida por estas cuatro etapas:

Epoca colonial.

Comprende desde el descubrimiento hasta 1849; se incluye en ella los primeros años de vida independiente.

Epoca de formación y consolidación del Estado. (1840-1900).

Las letras estuvieron al servicio de la idea política. Predominaron: El Derecho, la Historia y las Ciencias Políticas.

Epoca realista.

Comprende las tres primeras décadas del siglo XX; fue de auge literario por el desarrollo de la novela, el cuento, los cuadros de costumbres y la poesía.

Epoca contemporánea.

Se caracteriza como una síntesis de las anteriores y asimilación de las corrientes literarias universales.

Sin embargo, para los propósitos de esta investigación se analiza el panorama histórico-literario que corresponde a las etapas dos y tres, según lo señala don Abelardo Bonilla. De esta manera, se observa que la literatura nacional nace bajo el signo del realismo porque la condición de insu-

laridad no permitía gran capacidad para la imaginación y este momento literario precisamente se caracteriza como un arte fundado en la observación directa de la naturaleza y de los conflictos humanos surgidos de la acción misma de la vida, lo cual comunica a lo escrito fuerza nueva y vitalidad. El costarricense escribe para testimoniar lo que ve: acontecimientos históricos, anécdotas personales o familiares, crónicas históricas, todo dentro de un marco realista.

La lírica, los ecos del romanticismo están muy retrasados en relación con Europa. Sin embargo, el romanticismo hispanoamericano se inspira en los ideales revolucionarios franceses; a ellos se unen el esplendor de la naturaleza y el ideario libertador de la independencia de América. La prosa romántica es rigurosa; no solo los personajes son héroes auténticos, sino que son notables la interpretación romántica de la naturaleza, el tratamiento universal de los temas: el amor y la muerte, en armónica conjunción con el marco de una naturaleza real, artísticamente transformada.

Entre 1860 y 1890 se van forjando, en embrión, los primeros brotes de la literatura costarricense que culminan con la obra de Manuel Argüello Mora (1834-1902), considerado el primer escritor propiamente dicho. Asimismo, Manuel de Jesús Jiménez (1854-1916) y el Presbítero Juan Garita (1859-1914), intentan emular por medio de los cuadros de costumbres, la labor inicial de Argüello Mora, pero se quedan con la intención. Desde 1894 hasta los primeros años del siglo XX, se plantea el conflicto entre el nativismo, o sea el propósito de crear una temática autóctona y el exotismo, o sea la imita-

ción de la literatura extranjera, especialmente la francesa. Como resultado aparecen los autores costumbristas, quienes describen anécdotas pintorescas, costumbres de un pueblo, o de una época. Surgen cuadros, cuentos, novelas y comedias de costumbres. De esta manera, nace la llamada "Generación del 900", encabezada por Joaquín García Monge (1881-1958) y Manuel González Zeledón (1864-1936), quienes realizan los primeros intentos serios por darle a la literatura el carácter nacional que exigía toda independencia.

El creador de la novela realista costarricense, tanto en el fondo como en la forma, es Joaquín García Monge, y su producción literaria diferencia radicalmente la literatura del siglo actual de la que se había producido en el diecinueve. Es verdad, que el padre Juan Garita y Manuel González Zeledón, en algunos cuadros de costumbres, habían tratado temas populares, pero García Monge fue quien le dio impulso y categoría estética a los ensayos iniciales con su obra El Moto, aparecida en 1900.

Se mencionan tres influencias en la obra de Joaquín García Monge: José María de Pereda, Emilio Zolá y León Tolstoi. El autor tiene la personalidad suficiente para asimilarlas y disolverlas, dándoles una interpretación nueva y original. Hace uso del lenguaje campesino que adapta y le da nuevo sabor, con lo cual se acerca, mucho al redescubrimiento de **los** valores conceptuales de las palabras y de los giros idiomáticos.

Reseñar algunas de las obras de García Monge, dispersas o agrupadas, supone una experiencia especial. A la par que se descubre una época, se com

prueba la contemporaneidad y la vigencia de su pensamiento. Pertenece a esa raza de hombres en que el hablar poco y oportuno los hizo imprescindibles en la historia y los inscribió allí, donde se manifestaron con una sencillez especial, que no nace de la apatía o de la indiferencia, sino de un agudo espíritu de selección y de observación que los hace también necesarios en el recuerdo, pero actuales y futuros

En relación con su producción literaria, sus principales publicaciones son: El Moto (1), publicada en 1900, en que descubre nuevos campos por la técnica utilizada y básicamente por los motivos tratados. En este mismo año, publica la obra Hijas del campo (2), en la que emplea técnicas muy especiales con que la morosidad de las descripciones la enfrentan con los descubrimientos que ya se gestaban en otras latitudes, aunque el autor lo hace dentro de los cánones estrechamente tradicionales. En 1902, aparece publicada Abnegación (3). En ella se nota cierta experimentación en el lenguaje y un intento de profundizar en situaciones ya esbozadas en obras anteriores. Otras publicaciones son Vida y verdad en 1904, La siembra en 1905, Colección Ariel en 1906, la cual continuó con el título de El convivio.

Asimismo, publica en 1917 La mala sombra y otros sucesos (4). Se tra-

-
- (1) Joaquín García Monge. El Moto. 8 Ed. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- (2) _____ Hijas del campo. 3 Ed. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1981.
- (3) _____ Abnegación. Op. Cit.
- (4) _____ La mala sombra y otros sucesos. 3 Ed. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana, 1974.

ta de una colección de cuentos donde la piedad y una visión descarnada de la vida campesina se vuelve denuncia y a pesar de los años conserva vigencia. Posteriormente, publica la revista La obra considerada como precursora de Repertorio Americano, la cual editó durante más de cuarenta años, de 1917 a 1959, tomando en cuenta el número póstumo.

Abnegación, es una novela corta, donde se presenta una mezcla del realismo y del costumbrismo con el romanticismo.

Los hechos ocurren en un pueblo cercano a San José, donde las descripciones circunstanciales de los escenarios armonizan melancólicamente con los sentimientos amorosos y las tradiciones familiares costarricenses, propias del siglo XIX en Costa Rica. Por eso, la obra es un planteamiento de ideales de un joven poeta, quien aspira a alcanzar el amor de la mujer idealizada. Se enfrenta a las normas de una clase burguesa y a su propia convicción acerca de ese amor. Finalmente, vence el sentimiento romántico, de un amor despreciado en su origen que luego es reconocido en su más alto concepto del esfuerzo y la verdad.

Es evidente en este texto de García Monge, la influencia de la obra Resurrección (1) de León Tolstoi. Plantea el tema del amor imposible, el deseo de dar a conocer las costumbres, los sentimientos, las aspiraciones del alma campesina costarricense, frente a la ideología burguesa del siglo XIX.

(1) León Tolstoi . Resurrección. 2 Ed. Madrid, España: Editorial Bruguera, 1975.

3. ESTADO DE LA CUESTION

La obra Abnegación (1) ha sido objeto de análisis por parte de los críticos, cuyas opiniones se encuentran en revistas, periódicos y otras fuentes.

Los comentarios a los que alude la crítica son de diversa índole; por ello es necesario agruparlos con el propósito de sintetizar los juicios que aparecen en las distintas apreciaciones, tomando en cuenta las siguientes polaridades:

Lenguaje referencial / lenguaje no referencial

Naturalidad del lenguaje / artificiosidad del lenguaje

Denuncia / no denuncia

Romántico / no romántico

Monovalencia / polivalencia

3.1 LENGUAJE REFERENCIAL / LENGUAJE NO REFERENCIAL

Esta dicotomía se fundamenta en el lenguaje de la obra Abnegación. Se refiere al habla de los interlocutores y posibilita la ubicación del texto en un medio físico social concreto.

(1) Abnegación. Op. Cit.

Al respecto, María Eugenia Acuña y Carlos Enrique Aguirre comentan:

"En un lugar X, aledaño a San José la vida se desarrolla normalmente. Entre los jóvenes, como un fenómeno común, las pasiones amorosas es lo que más les preocupa, Engracia y Guadalupe Blanco son dos de las lindas muchachas que hacen más grata las ocurrencias de la vida social" (1)

Se deduce que los hechos se desarrollan en un lugar cercano a San José y se presenta la vida social que llevan a cabo los jóvenes de esa época. De esta manera, la función de la mujer se limita únicamente a las costumbres e intereses de la sociedad de ese tiempo.

Manuel Bandeira dice que García Monge en la obra Abnegación, refleja la vida de su país en los aspectos políticos-sociales (2).

Este aspecto se reafirma con los juicios de Dennis Mesén, quien manifiesta que en nuestro país, la mujer recibe un tratamiento injusto, porque la sociedad "machista" se encarga de explotarla y degradarla. Así, apunta:

(1) María Eugenia Acuña y Carlos Enrique Aguirre. "Orígenes de la novela en Costa Rica." En Repertorio Americano (Heredia: Departamento de Publicaciones de la Universidad Nacional. Octubre, noviembre, diciembre de 1978), p. 13.

(2) Manuel Bandeira. "Joaquín García Monge". En Brecha (San José, abril 1959), p. 20.

"Su autor, enfatiza el degradante itinerario a que es sometida la mujer y que debe recorrer a lo largo de sus vidas, por la sociedad costarricense que la explota, margina y prostituye". (1)

3.2 NATURALIDAD DEL LENGUAJE / ARTIFICIOSIDAD DEL LENGUAJE

En relación con esta ambivalencia, los críticos clasifican las obras en dos grupos: las sofisticadas (carentes de naturalidad) y las sencillas y sobrias (poco complejas en la parte de su estructuración). En este sentido, el crítico Rafael Olivares, al referirse a la obra de García Monge, la clasifica como de lenguaje claro, estilizado y de gran sencillez expresiva. Así lo manifiesta:

"García Monge fue un innovador en el género novelístico, simplificándolo y estilizándolo en limpio lenguaje de castizo sabor, que sus relatos se desarrollan con sencillez pero con gran fuerza expresiva". (2)

Se puede afirmar que la fuerza expresiva de la obra se debe a la sencillez de su lenguaje que, con sabor de ambiente conocido y sin complejos ni artificiosidad, expresa un conflicto humano propio del ambiente de esa época.

-
- (1) Dennis Mesén. Abnegación de Joaquín García Monge. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1977, p. 161.
- (2) Rafael Olivares Figueroa. Tres novelas. San Salvador: Ministerio de Cultura, 1959, p. 143.

Dennis Mesén en relación con el lenguaje de la obra en estudio manifiesta:

"Por ello considero que Joaquín García Monge, es en la literatura costarricense el primer crítico social, es el verdadero poseedor de una conciencia social crítica y el escritor que con un lenguaje sencillo y hermoso nos demuestra la existencia de la lucha de clases existentes en la sociedad costarricense". (1)

El comentarista señala que el lenguaje de la obra posee carácter sencillo y expresivo, en cuanto sirve para manifestar los conflictos sociales propios de la época.

Atendiendo a las opiniones de estos críticos, se observa que coinciden en cuanto al estilo sobrio, escogido y sencillo utilizado por García Monge en esta obra.

3.3 DENUNCIA / NO DENUNCIA

Esta homología remite el concepto expresado por Genette, en relación con el "discurso político", el cual se caracteriza por la formulación de

(1) Dennis Mesén. Loc, cit.

ideales colectivos.(1)

En busca de esos ideales, se recurre a diversas manifestaciones: protesta, rebeldía contra el sistema social establecido. De esta manera, exponen varios autores, entre ellos, Jézer González Picado, afirma que:

"Así don Joaquín, para quien la función del maestro era fundamental, ubica a sus moradores en perspectiva que le permitan enfocar siempre los problemas de la época." (2)

Dennis Mesén, advierte que la obra Abnegación, es un mensaje acerca de los sentimientos líricos en una sociedad, caracterizada por los valores materiales y las apariencias de las familias de la época.

"Abnegación es exaltación al amor y a la bondad, es también el reflejo de una sociedad corrompida y decadente." (3)

(1) Gérard Genette. "La escritura liberadora: lo verosímil en la Jerusalem liberada del Tasso." En Lo verosímil de Roland Barthes y otros. 2 Ed., Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1972, p. 32.

(2) Jézer González Picado "Una nueva imagen de don Joaquín García Monge." En Periódico Universidad (San Pedro de Montes de Oca, 28 de noviembre de 1974), p. 6.

(3) Dennis Mesén. Loc. cit.

Se puede afirmar que la obra Abnegación, es un reflejo de los problemas sociales de la época.

3.4 ROMANTICO / NO ROMANTICO

Esta oposición hace referencia a lo que Genette llama "discurso formal". Apunta a lo material del relator o sea, que el contenido de un discurso evoca otros discursos semejantes en cuanto a la temática. (1)

Algunos comentaristas se refieren a este aspecto; entre ellos está Jézer González Picado, quien señala el carácter espiritual de la obra en cuestión, cuando afirma:

"Abnegación está imaginada y configurada desde la perspectiva del espiritualismo tolstoyano, según la cual los personajes novelescos y sus relaciones están sometidos a todos los determinismos pero que en un acto de espiritualidad final superior ese determinismo, hace triunfar entonces los valores del espíritu." (2)

(1)
Asimismo, Gabriel Vargas manifiesta que, en la obra Abnegación, se observan algunos rasgos románticos cuando se narran los ultrajes de que fue

(1) Gérard Genette.. Op. cit. p. 35.

(2) Jézer González Picado . Loc. cit.

víctima Guadalupe Blanco y el posterior acto de reivindicación por parte del joven -Bautista Cedeño- quien realmente la amaba. Así, se observa:

"Abnegación, obra menor, es evidentemente la primer obra de Joaquín García Monge, aunque sea la tercera en publicarse, en ella se narra la seducción y el abandono que sufre una mujer campesina por parte de un extranjero y el post-remedio que recibe por parte de un noble campesino que realmente la amaba." (1)

3.5 MONOVALENCIA / POLIVALENCIA

Esta ambivalencia que clasifica una obra en polivalente o monovalente, consiste en compararla explícitamente ^{con} en otras. Es monovalente cuando el texto tiene valor en sí mismo y no puede ser comparado con otro. Polivalente cuando la obra se confronta con otras.

En este caso, se vincula la novela Abnegación (2) con las obras Resurrección (3) de León Tolstoi e Hijas del campo (4) del mismo García Monge. Esta correlación se establece basándose en el estilo y la temática de esas obras.

-
- (1) Gabriel Vargas "Joaquín García Monge". En La República (San José, 8 de julio de 1981), p. 9.
 - (2) Joaquín García Monge. Abnegación. Op. cit.
 - (3) León Tolstoi. Resurrección. 2 Ed. Madrid: Editorial Bruguera. S.A. 1975.
 - (4) Joaquín García Monge. Hijas del campo. Op. cit.

Alfonso Chase, comenta al respecto:

"Abnegación, otra novela corta, publicada en 1902 no aporta mayor cosa a la obra creativa de García Monge, aunque notamos cierta experimentación en el lenguaje y un intento de profundizar en situaciones ya esbozadas en sus obras anteriores, pero no logra cristalizar concretamente, quizá porque solo sea un complemento de Hijas del campo. Quizá sea esa obra en que se haya más potente la influencia de Tolstoi, no narrativa, sino, más bien en el aire que rodea a sus personajes y sus reacciones más específicas." (1)

Jézer González Picado, señala que el arquetipo de esta forma de novela es Resurrección y que don Joaquín menciona al referirse a la misma.

Dennis Mesén evidencia esta relación cuando sostiene que este texto de García Monge "está influenciado por la obra Resurrección de León Tolstoi". También sostiene que esta obra es "casi una continuación de Hijas del campo".

3.6 CONCLUSIONES SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTION

La revisión de los comentarios críticos sobre esta obra de García Monge, permitió obtener las siguientes conclusiones:

(1) Alfonso Chase.. "Presencia de García Monge". En La República (San José, 21 de setiembre de 1974). p. 15.

1. Los comentarios determinan el carácter subjetivo de esta obra, que se manifiesta, tanto en la denuncia social como en el triunfo de los valores del espíritu.
2. Por el lenguaje utilizado en la obra, ésta se ubica dentro de un contexto socio-económico determinado: un pueblo cercano a San José.
3. Se le clasifica como novela de estilo natural porque los críticos, no ven en ella el afán de hacer literatura complicada o artificiosa, sino expresar un conflicto humano propio de la época y de un núcleo social determinado.
4. La crítica señala que este texto es un enfoque de las costumbres y tradiciones de la época, así como de los valores propios del siglo XIX en el medio costarricense.
5. En esta obra se encuentra la influencia de otros escritores, en cuanto a su estilo y su temática.

4. PISTAS POSIBLES

Después de analizar los comentarios críticos sobre este texto de García Monge, se obtuvieron las siguientes pistas.

1. El enfrentamiento entre la libertad del sentimiento, desde una concepción pseudorromántica y la defensa de una moral, desde la cual justificar la aparente como lo auténtico.
2. El cuestionamiento de lo propio frente a la aceptación de lo exótico, o bien, la intromisión de lo foráneo bajo el disfraz del sacrificio y la honestidad
3. La obligación de la mujer a la conservación del honor y la honra y al sacrificio del libre sentimiento, según cánones de una pequeña burguesía generadora de falsos valores.
4. El amor contemplativo que conduce a la heroicidad pseudorromántica, según normas de la tradición novelesca de la primera mitad del siglo XIX.

5. HIPOTESIS

Abnegación es un relato subordinado a la subjetividad narradora.

Desde las instancias narrativas: extradiegética e intradiégética se muestra la emotividad del emisor, localizada mediante el análisis de las categorías del discurso literario: indicios e informantes, modo y voz.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

Abnegación, considerada como un hecho individual y concreto, exige el empleo de un método de referencia que facilite descubrir la subjetividad narradora a través de los diversos capítulos de esta obra.

En este sentido, se fundamenta la reseña histórica-literaria que sirve de complemento a la presente investigación.

Para la comprobación de la hipótesis se procede a exponer la fábula del relato y el concepto dado por Wolfgang Kayser al respecto, en su obra Interpretación y análisis de la obra literaria.⁽¹⁾ Además, se realiza un análisis inmanentista, basado en las nociones de los siguientes teóricos: Roland Barthes, Gérard Genette, Tzvetan Todorov y Oscar Tacca.

1. INDICIOS E INFORMANTES

Se seleccionan las nociones de "indicios e informantes" (2) de Roland Barthes. Estas unidades integradoras se retomarán en las funciones del narrador para corroborar el carácter subjetivo de la voz enunciativa.

(1) Wolfgang Kayser . Interpretación y análisis de la obra literaria. 4 ed. Madrid: Editorial Gredos, 1976, p. 98.

(2) Roland Barthes. Op. cit., p. 21-22

Los "indicios" son unidades que remiten a un carácter, a un sentimiento o a una filosofía. Tienen significados implícitos y por sus rasgos metafóricos, necesitan un desciframiento.

Los "informantes" son elementos claros y directos, inmediatamente significantes. Sirven para enraizar la ficción en lo real y para situar, en el espacio y en el tiempo, los hechos; no requieren interpretación, su funcionalidad se ubica a nivel del discurso.

Se examinan estas connotaciones con base en la siguiente nomenclatura: indicios contextuales y caracterológicos, informantes indiciales y puros.

Indicios contextuales: Ayudan a determinar rasgos políticos, éticos, sociales y filosóficos.

Indicios caracterológicos: Permiten conceptuar y agrupar a los actantes por sus rasgos.

Informantes indiciales: Contribuyen a reafirmar las particularidades de los indicios contextuales y caracterológicos.

Informantes puros: Sirven para corroborar la verosimilitud del texto.

En esta obra de García Monge, se analizan por un lado, los indicios y por otro, los informantes, para llegar a una relación integradora. Estos

operadores de realidad se presentan como informantes puros e informantes iniciales. Estos últimos, además de identificar el tiempo y el espacio, poseen rasgos significativos que son estudiados en función de los problemas planteados.

2. MODC

El análisis del Modo tiene como fundamento los postulados básicos de la teoría expuesta por el teórico Gérard Genette en su obra Figures III (1) y se complementa con los lineamientos de los autores Tzvetan Todorov y Oscar Tacca.

El análisis de este aspecto en sus dos categorías: distancia y perspectiva, precisa el discurso elegido por el narrador y el predominio del mismo, en cuanto a que él generalmente es quien muestra los sucesos desde su propia visión.

Genette parte del concepto formulado por Emile Littré, en relación con el modo verbal.

(1) Gérard Genette. Op. cit.

"Nombre dado a las diferentes formas del verbo empleadas para afirmar en mayor o menor grado la cosa de la cual se trata y para expresar los diferentes puntos de vista desde los cuales se consideran la existencia o la acción." (1)

Así, un evento se puede contar en más o en menos y relatarlo desde tal o cual punto de vista. El modo narrativo atiende, por ello, tanto a esta capacidad de la narración como a las formas en que se practica. La información narrativa es regulada por la distancia y la perspectiva, las cuales ofrecen al lector detalles de una forma más o menos directa.

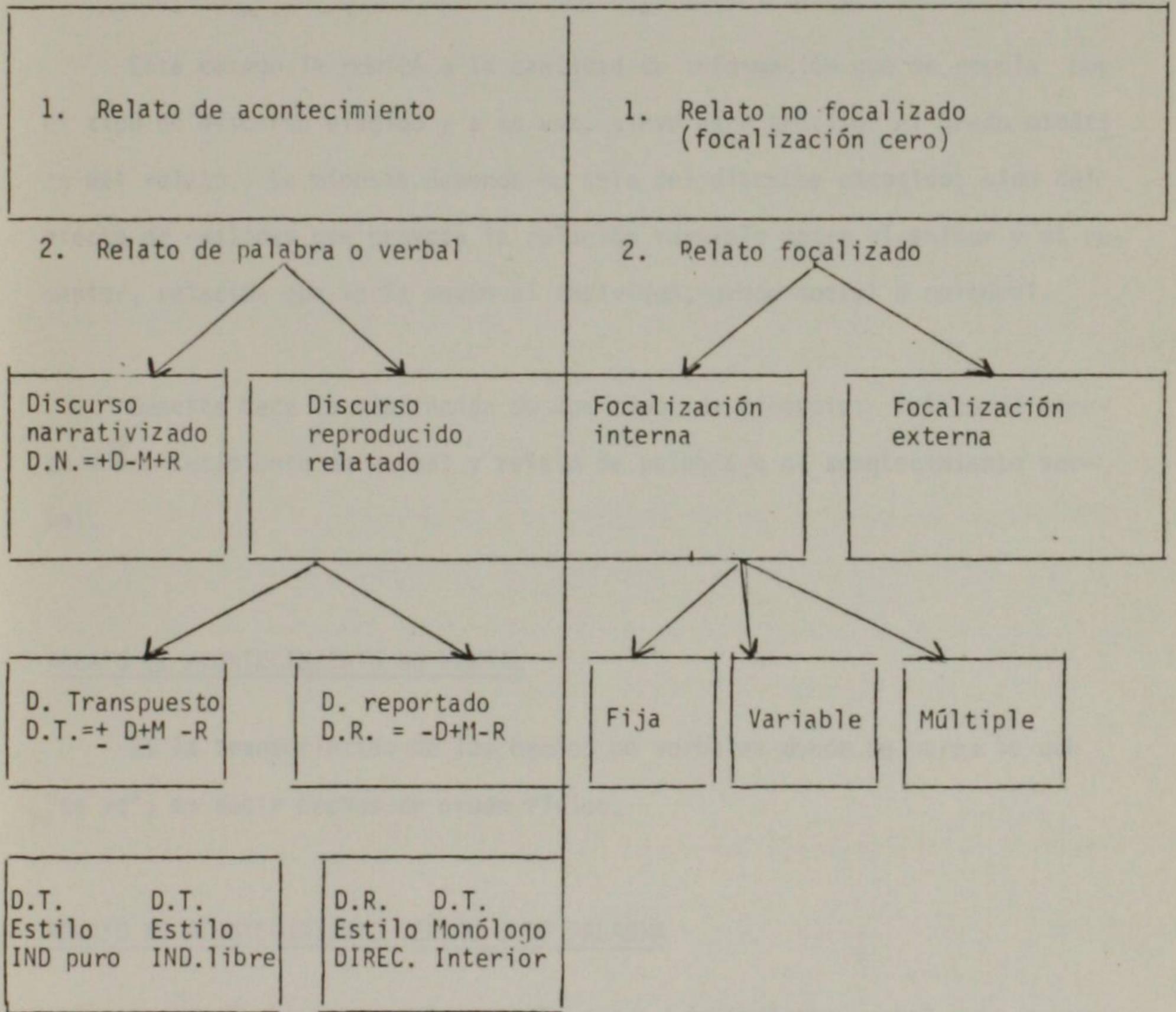
En el siguiente gráfico se evidencian estos elementos:

(1) Emile Littré. Dictionnaire de la Langue française. París: Editions Gallimard/Hachete, 1964, p. 306.

EL MODO

DISTANCIA

PERSPECTIVA



2.1 DISTANCIA

Es el espacio comprendido entre el discurso y los acontecimientos o entre los hechos y el narratario.

Esta categoría remite a la cantidad de información que se regula por el tipo de discurso elegido y a su vez, sirve para precisar el grado mimético del relato. La mimesis depende no solo del discurso escogido, sino del efecto de realidad que provoca la relación variable entre el emisor y el receptor, relación que varía según el individuo, grupo social o cultural.

Genette hace la distinción de dos tipos de diégesis: relato de evento o acontecimiento no verbal y relato de palabra o de acontecimiento verbal.

RELATO DE ACONTECIMIENTO NO VERBAL

Es la transcripción de los hechos no verbales donde se narra lo que "se ve"; es decir hechos de orden físico.

RELATO DE ACONTECIMIENTO VERBAL O DE PALABRA

Se narran hechos que "se oyen", o sea, de carácter verbal. La narración puede ser abordada desde tres grados de estilo:

A. Discurso narrativizado o contado

Se narra el hecho verbal de una manera particular por el fabulador y se reporta como un acontecimiento cualquiera. Presenta la mayor distancia entre los sucesos y el narratario; tiene más reducción y menor mimesis, puesto que los hechos no son representados.

B. Discurso reproducido o relatado

El narrador se aparta y cede la palabra a los personajes. Este relato presenta las siguientes alternativas:

B.1 Discurso reportado en estilo directo

Este estilo de discurso se caracteriza porque el narrador casi desaparece y solo queda la instancia del personaje. La distancia es cero, pues al "ocultarse" el narrador, el narratario queda exactamente frente al hecho. La reducción también es cero; se trata de una reproducción fiel de lo dicho por los personajes. En consecuencia, la mimesis es mayor que en otros discursos. Corresponde al estilo directo.

B.2 Discurso transpuesto en estilo directo

El narrador informa del asunto con sus propias palabras y su gramática, aunque el contenido sea de los personajes. En relación con el anterior discurso, posee menor distancia, mayor mimesis y menor reducción. Comparado con el reportado, tiene mayor distancia, menos mimesis y menor reducción.

Coincide con los estilos indirecto puro o indirecto libre.

2.2 PERSPECTIVA

La perspectiva es el segundo grado que regula la información diegética. Es la óptica que presenta los hechos del relato. De este modo, el narrador puede ampliar o restringir la información.

Genette distingue varios tipos de focalización:

A. Relato no focalizado o focalización cero

En este tipo de relato, el narrador es un verdadero dictador pues monopoliza en forma total la narración sin permitirle al actante dar su punto de vista. Tradicionalmente, se conoce como narrador "omnisciente" y se presenta, generalmente en la narración clásica.

B. Relato focalizado

De acuerdo con este punto de vista, se reconocen dos posibilidades:

B.1 Focalización interna

Se restringe la información por parte del narrador. Puede ser fija, cuando se narra desde el punto de vista de un personaje; variable, cuando se narra desde el punto de vista de dos actantes en forma alterna; múltiple, cuando la narración se da desde el punto de vista de tres o más actantes.

B.2 Focalización externa

El narrador describe los hechos que observa y reproduce el habla de los personajes sin expresar su punto de vista.

Este planteamiento de Genette sobre la perspectiva se coteja con el formulado por Tzvetan Todorov (1), cuando se refiere a las "visiones". Este postulado indica "los diferentes tipos de percepción, que pueden reconocerse en una narración. Esa visión refleja la relación entre "él" (sujeto del enunciado) y un "yo" (sujeto de la enunciación), es decir, entre el personaje y el narrador.

Basado en el ordenamiento que Jean Pouillon propone, este teórico presenta tres modalidades de visión: "por detrás", "con" y "desde fuera". Sin embargo, para los propósitos de este trabajo interesan las dos primeras.

Narrador > personaje ("visión por detrás").

El narrador maneja los hilos de las acciones de los personajes. Manifiesta la superioridad, ya en el conocimiento de los deseos o secretos de uno o varios personajes simultáneamente, ya simplemente en la narración de los acontecimientos que no son percibidos por ningún personaje.

(1) Tzevetan Todorov. Literatura y significación. Op. cit.

Narrador = personaje ("visión con")

El narrador sabe lo mismo que los personajes, no puede dar una explicación de los acontecimientos, antes de que los personajes lo hayan logrado.

Igualmente para el análisis de la focalización interna se sigue la teoría expuesta por Oscar Tacca en su obra Las voces de la novela (1), donde señala que existen varios tipos de narrar: epistolario, diario íntimo y relato memorial, además de la narración corriente.

3. LA VOZ

El estudio de esta categoría -voz- se realiza a partir de los fundamentos teóricos expuestos por Gérard Genette (2)

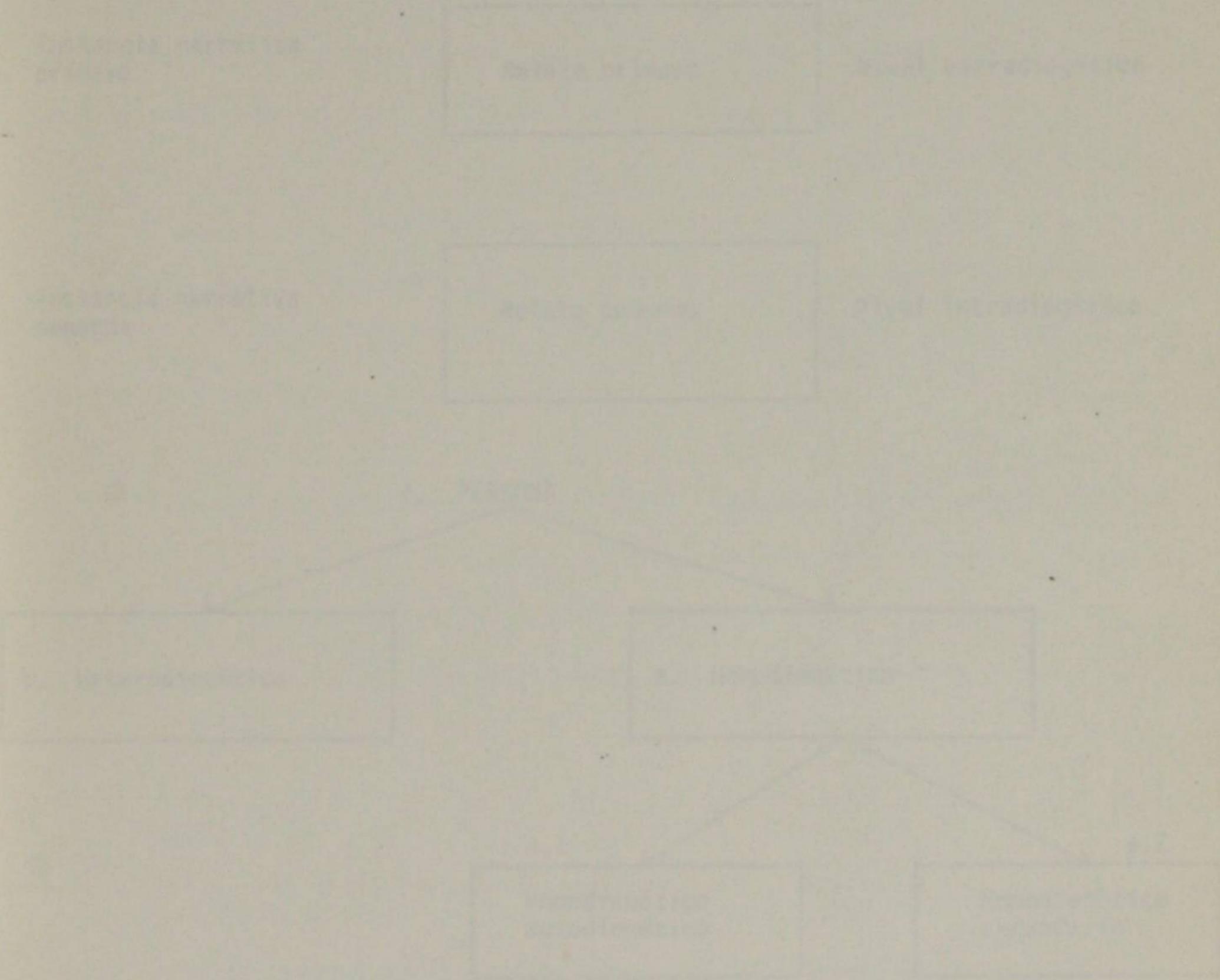
Esta categoría relaciona la instancia narrativa con la diégesis y el relato, comprende tres aspectos: tiempo de la narración, niveles narrativos y persona. En esta investigación se analizan únicamente los niveles y la persona, los cuales contribuyen a verificar la hipótesis propuesta.

Se entiende por instancia narrativa el conjunto de las situaciones reales o ficticias, que se producen en el acto narrativo. Sus dos elementos son el narrador y el narratario.

(1) Oscar Tacca. Las voces de la novela. Op. cit.

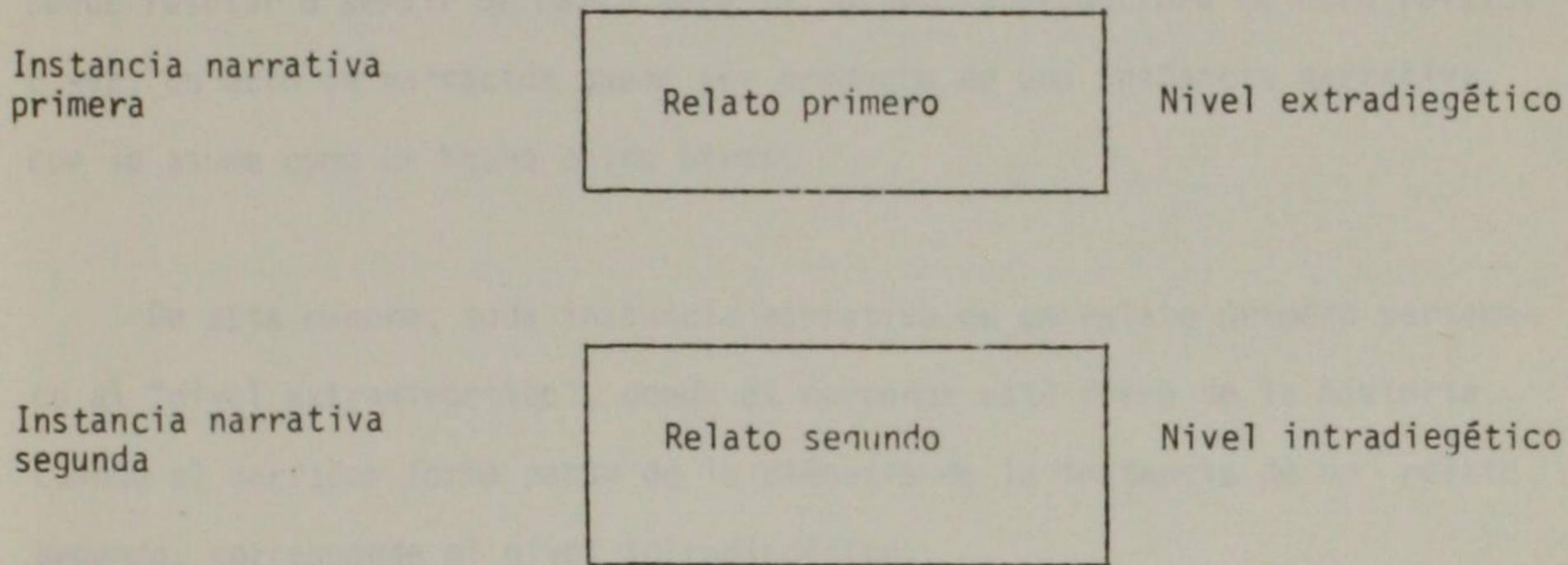
(2) Gérard Genette. Op. cit.

El siguiente cuadro resume los aspectos de la voz, considerados para esta investigación.

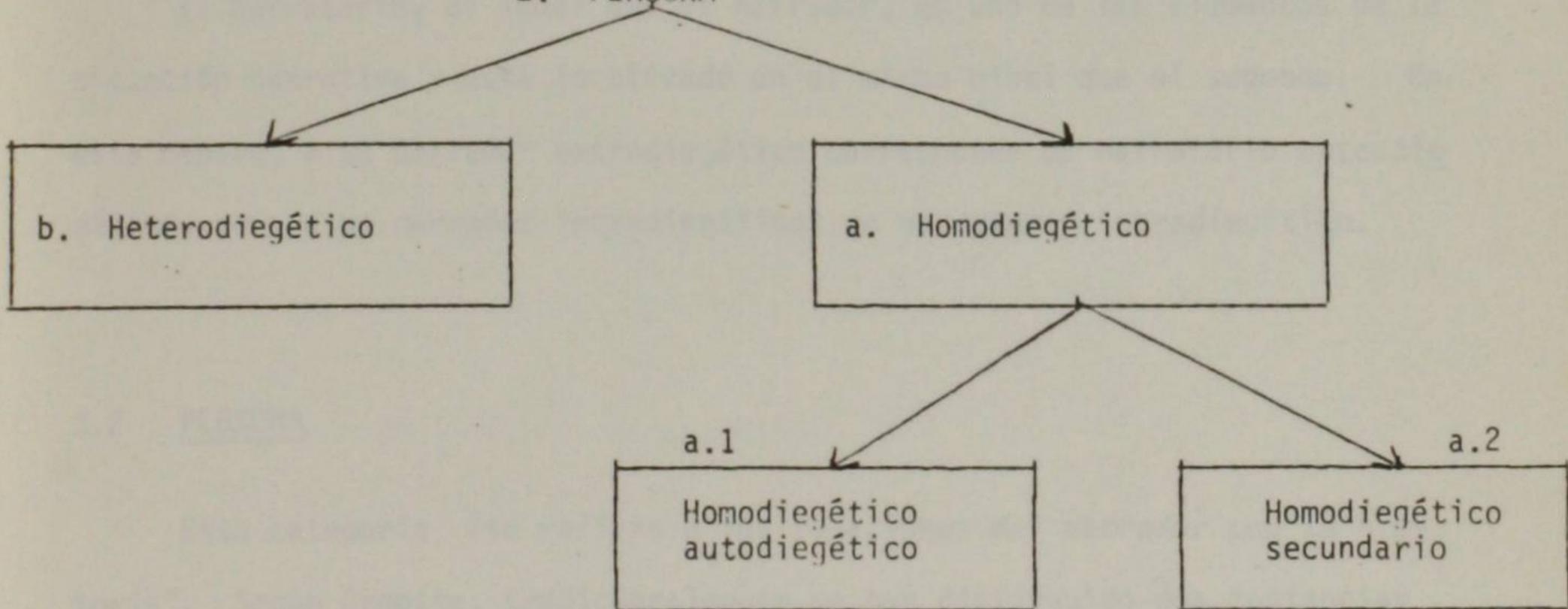


LA VOZ

1. NIVELES NARRATIVOS



2. PERSONA



3.1 NIVELES NARRATIVOS

Un relato puede no solamente contar un acontecimiento sino que también puede relatar o servir de marco para la instancia productora de otro relato; o sea, un acto de narración puede ser producto de una instancia narrativa que lo asume como un hecho entre otros.

De esta manera, toda instancia narrativa de un relato primero pertenece al "nivel extradiegético", donde el narrador está fuera de la historia. Cuando el narrador forma parte de la diégesis de la instancia de un relato segundo, corresponde al nivel intradiegético.

El narratario, al igual que el narrador, es uno de los elementos de la situación narrativa y está localizado en el mismo nivel que el segundo. De esta manera, a un narrador extradiegético corresponde un narratario extradiegético, como a un narrador intradiegético, un narratario intradiegético.

3.2 PERSONA

Esta categoría "se refiere a las relaciones del narrador con la historia". Según Genette, tradicionalmente se han distinguido dos instancias narrativas, de acuerdo con las personas gramaticales (1). De esta forma, se

(1) Gérard Genette. Op. cit. p. 68

habla de narración en "primera persona" y en "segunda persona" . Estas distinciones de acuerdo con el sujeto gramatical son erróneas, puesto que ponen el énfasis de la variación sobre el elemento invariable de la situación narrativa: a saber, el narrador y su presencia implícita o explícita.

Las relaciones del sujeto de la narración con la diégesis no pueden reducirse a una elección de tal o cual persona gramatical. En el fenómeno gramatical, el narrador tiene que optar por una de las dos actitudes posibles: estar ausente o estar presente en la historia:

A. Narrador heterodiegético

La historia es contada por un narrador ausente de los hechos

B. Narrador homodiegético

La historia es relatada por un fabulador que está presente en la diégesis. Se distinguen dos subtipos:

B.1. Homodiegético-autodiegético

El narrador es el héroe de su relato.

B.2 Homodiegético secundario

El narrador cumple un rol de observador o testigo.

Si se define la posición del narrador en lo que respecta al nivel (intra o extradiegético) se produce la siguiente clasificación:

1. Narrador extradiegético-heterodiegético

La historia es narrada por un relator en primer grado que no pertenece a la diégesis.

2. Narrador extradiegético-homodiegético

Un narrador en primer grado cuenta su propia historia en la que participa como testigo.

3. Narrador intradiegético-heterodiegético

Un narrador en segundo grado, cuenta una historia de la cual está ausente.

4. Narrador intradiegético-homodiegético

Un relator en segundo grado, cuenta su propia historia.

3.3 FUNCIONES DEL NARRADOR

La actividad primordial de un narrador es contar una historia; sin embargo, el discurso del narrador cumple, además, otras funciones, que están determinadas en la situación lingüística por factores que intervienen en el complejo comunicativo. Para lograr el objetivo de esta investigación, interesan las siguientes: directiva, comunicativa, expresiva e ideológica.

- A. Función directiva: Se relaciona con el texto, el narrador vuelve el discurso ^{meta-}narrativo. El locutor marca las conexiones, las articulaciones y la organización del relato
- B. Función comunicativa: El narrador orienta al narratario para mantener contacto con él, provocar suspenso, persuadirlo o darle órdenes implícitas o explícitas. Corresponde simultáneamente a las funciones fáticas o conativa de Jakobson.
- C. Función expresiva: El hablante expresa el significado que para él tiene el relato, ya mostrando simpatías o antipatías, ya coincidencias o desprecios con las ideas de unos u otros.
- D. Función ideológica: Esta función se ofrece cuando la intervención directa o indirecta del narrador, en relación con la historia, toma la forma casi didáctica de un comentario de la diégesis. Esta función no es privativa del narrador, sino, que puede ser compartida con los personajes.

FABULA DEL RELATO ABNEGACION

Wolfgang Kayser, al referirse a este aspecto, dice:

"El resumen del contenido atiende exclusivamente al curso de los acontecimientos y de todas las partes de la obra, descripciones, diálogos, reflexiones, extrae solo la forma de relato, lo que es importante para la estructura de la acción.

.....

Si se intenta reducir el desarrollo de la acción a extrema sencillez, a esquema puro, se obtiene lo que la ciencia de la literatura suele consignar como "fábula" o argumento de una obra." (1)

De acuerdo con el planteamiento anterior, se expone la "fábula" o argumento de la obra.

El relato transcurre en un lugar cercano a San José. Narra la historia de un joven campesino, Bautista Cedeño, quien está enamorado de Guadalupe Blanco. Lupita, como así se le conoce, queda huérfana. Los Guerrero, familia de posición económica solvente, la integran como un miembro más de su hogar, formado por doña Gertrudis y su hija Engracia.

Lupita y Engracia, constituyen el centro de atención de Porfirio Astúa

(1) Wolfgang Kayser. Op. cit., p. 98.

y Bautista Cedeño. Este último, al ver frustrado su intento de lograr el amor de Lupita, se traslada a San José, con el propósito de obtener algún éxito como escritor. Simultáneamente a su partida, llega como médico del pueblo, Oscar González, de origen cubano, quien se había refugiado en Costa Rica por problemas políticos. Oscar González se integra a la vida social de la comunidad y seduce a Lupita. Este hecho es conocido por todo el pueblo y las murmuraciones hacen que la joven sea expulsada de la casa de la familia Guerrero. El Dr. González parte intempestivamente para San José. Lupita, víctima del escarnio pueblerino, decide también trasladarse a la capital en busca de su amante.

Deambula por la ciudad y casualmente encuentra a Bautista a quien le confía su tragedia. Este, que aún siente amor por ella, al enterarse de su desgracia, va en busca del Dr. González, quien ahora vive de nuevo con su esposa y sus tres hijos. Le expone la crítica situación en que se encuentra Guadalupe y como respuesta recibe burlas y humillaciones. Bautista Cedeño, quien había triunfado en el mundo de los negocios, le ofrece su protección y su nombre.

CAPITULO III

INDICIOS E INFORMANTES

1. INDICIOS

Estas unidades semánticas se clasifican en dos grupos: contextuales, que apuntan a una situación social, económica, filosófica y ética; caracterológicos que remiten a diversos rasgos de los actantes.

1.1 INDICIOS CONTEXTUALES

Según la frecuencia y la forma reiterada en que aparecen los indicios contextuales, se han agrupado bajo las siguientes denominaciones: emotividad, deshonor, extranjerismo o exotismo, maledicencia y deshumanización.

Emotividad

Este indicio contextual predomina en la mayoría de los capítulos. Se refleja en la actitud de algunos personajes como Bautista Cedeño y Lupe Blanco:

"En el trayecto, Lupita supo interesarse como nunca a Bautista, en su favor. Con ese colorido melancólico de las mujeres caídas, con esa expresión de las vírgenes profundas, relatóle los infortunios de su vida, lo que había sucedido." (80)

(*) Nota: Para simplificar el aparato de citas, se aclara que la edición es la primera, publicada en 1902 por la Imprenta De Padrón Pujol, a partir de aquí, se indica junto al texto, únicamente el número de página.

La actante Lupe Blanco recurre a la "celada" y utiliza como falsa víctima a Bautista Cedeño, lo hace solidario y cómplice de la nación que aún siente por el extranjero y de la que Bautista Cedeño es apenas testigo. Así, se ejemplifica:

"Cada uno de los vocablos despierta en Cedeño un tropel de sentimientos, la compasión, la miseria, el sacrificio, la cólera y sobreponiéndose a todos, el amor." (80)

Deshonor

En el ambiente pueblerino que muestra el narrador, no se perdona la deshonra de una mujer soltera que pertenece al nivel social de la pequeña burguesía. La crítica, la censura y la expulsión del grupo familiar, se constituyeⁿ en castigo.

Doña Gertrudis, quien se había manifestado como un ser caritativo, capaz de recoger en su hogar a una huérfana desamparada, se revela según los cánones sociales impuestos:

"Usted bien sabe o por lo menos supone cuál es el objeto de hacerla venir. Es el caso que ya no me entiendo con el sin número de decires que sobre nosotros corren, originados por sus relaciones con el Doctor, principalmente ahora que éste se escapó." (75)

El comportamiento de Lupe supone para doña Gertrudis un pasado colectivo, que mancha directamente el honor, no sólo de ella y su hija, sino también el de su fallecido esposo.

Las limitaciones de una sociedad más que aldeana, exageran una relación personal hasta llegar a calificarla de escándalo.

"¿Quién sabe, Guadalupe?. Esta vez han hecho presente la honestidad de mi esposo y la de todas las cabezas de la villa, se ha dicho que en mis tiempos, el escándalo que le atribuyen a Ud. bastaría para desconocer a una hija." (76)

Se plantea el problema del honor, desde la perspectiva de la pequeña burguesía. Considera que éste debe mantenerse a costa de todo sacrificio.

Maledicencia

Al indicio del deshonor, se agrega el de la maledicencia. No basta el rumor velado, se hace necesario el anónimo para destacar *cómo* la pérdida de la honra de Lupe podría llegar a suponer también lo mismo para Engracia. El temor y la envidia se frustran. El punto de vista de doña Gertrudis contrasta con el de Bautista, actante ausente:

"Enferma me tienen ya los anónimos que me advierten que si Ud. continúa viviendo aquí dudarán hasta de la honradez de Engracia." (76)

Bautista, desde la ciudad, se refiere a los comentarios acerca de las relaciones entre Lupe Blanco y Oscar González. Considera que estos son calumniosos, porque son propios del ambiente pueblerino.

"Me cuenta Ud. los rumores que por allá corren acerca del modo cómo el vulgo entiende en la villa las relaciones de Lupita con el Doctor González. Esto lo miro con un mohín desdeñoso y comprendo que la calumnia quizá bate sus alas sobre los amantes." (65-66)

Extranjerismo o exotismo

La atmósfera de misterio que rodea el origen del médico Oscar González es el punto de atracción e interés de Guadalupe Blanco:

"Lupe supo de González que era de una familia distinguida, que el pálido de su color lo adquirió en las haciendas cuando huía. Estos detalles se los contaba el doctor con descuido, precipitadamente, porque al hablar los vocablos se atropellaban por salir. A la curiosidad que la joven tenía por preguntarle reconditeces de su vida, él correspondía con una narración un tanto romántica de sus alborotos y vida colegial. Le pintaba con vivos colores el simpático nido nativo, a Marianao, con un tono quejumbroso de hijo ausente." (33)

Sobresalen falsos valores propios de la época y el origen tropical del médico, tal como se expuso anteriormente. Se prepara la celada para hacer caer en su juego sentimental a Lupe Blanco.

El narrador trata progresivamente de exponer lo sensual, desde un recato femenino apropiado y desde la audacia masculina, como polos que aparentan rechazarse. De hecho Lupe espera ser conquistada, pero el juego se hace necesario para intensificar lo psicológico en el tratamiento de los caracteres.

González pone en ejercicio toda su experiencia. Desde una intuición de "macho" sabe cuáles van a ser las respuestas:

"Dicho todo con la lucidez de que hacía gala la tropical imaginación del médico, con amaneramiento oportuno, tomándola por una mano hasta echarle el brazo. El concía por la experiencia que la audacia y la familiaridad física son medios seguros de crear un amor, ya que con ellas surge briosamente la superiodidad del macho."
(41)

Deshumanización

La desgracia y el sufrimiento de Lupita, se acentúa cuando el grupo social, se vuelve en su contra y es expulsada de su prestado hogar:

"Sea lo que se fuere, es lo cierto que mi casa y los que en ella vivimos son objeto de maliciosas conversaciones, por lo mismo le suplico que se vaya." (75)

"- Mucho le hemos querido, pero con lo que ha pasado se nos hace imposible protegerla." (75)

Se manifiesta el juego entre la moral colectiva y la compasión como cualidad humana. En este caso, vale más lo que la gente dice para aumentar el falso prestigio familiar, que Lupe Blanco como mujer, sujeta a pasiones y debilidades.

1.2 INDICIOS CARACTEROLÓGICOS

El mundo narrado presenta pocos personajes. Se toman en cuenta los indicios inherentes a ellos, por lo tanto, es necesario distribuir los actantes de acuerdo con su participación en los hechos y sus rasgos caracterológicos.

A continuación se explican los indicios caracterológicos que corresponden a la obra Abnegación (1)

Hipocresía

La hipocresía se manifiesta en los actantes Oscar González, Porfirio Astúa y Engracia Guerrero, supuestamente novio y amigos respectivamente de Guadalupe Blanco. Estos se convierten en los jueces de la conducta de aquella y la abandonan en su desgracia:

(1) Joaquín García Monge Op. cit.

"Porfirio Astúa, a quien Lupe acudió para que bien la aconsejase, solamente tuvo agrios conceptos. Lunita sufrió mucho, cuando en vez de palabras tiernas, a modo de rocío que riega una planta enferma, solo escuchó estas ideas, hechas desdeñosamente:

- ¡Creía a González más caballero. De cualquier modo Ud. Guadalupe, debió ser más prudente. Lo que le ha sucedido es un ejemplo para nuestras mujeres." (73)

Este indicio caracterológico, refleja la personalidad crítica de Porfirio Astúa y su amistad condicionada a los falsos valores de la época. La juzga como mujer, no como un ser individual a quien es posible comprender y perdonar.

Para Porfirio Astúa, la prudencia es sinónimo de apariencia, en este caso de inautenticidad. La mujer, desde su punto de vista, obedece a patrones uniformes y lo imperdonable es que se manifieste particularmente. La mujer es un ser estático que se repite de generación en generación.

La ingenuidad

La ingenuidad parte de una celada que Guadalupe Blanco teje. Oscar González se vale de su astucia y experiencia para lograr la conquista y hacer caer también en la celada a Lupe Blanco.

En los siguientes textos se aprecian estos procesos de ingenuidad y astucia, que permiten además considerar la diferencia entre el personaje por lo que es, y por lo que hace.

Ingenuidad

"Hasta su ingenuidad innata participaba de su cariño. ¿No era para ella muy satisfactorio que, así como así, un extranjero la hiciese objeto de sus atenciones, la requebraba con delicadeza hasta el punto de preferirla a cualquiera de sus amigas?". (45)

Astucia

"Aprovechó González, con perfidia su habilidad para sorprender en momentos de crisis, las pasiones que agitaban a su víctima. Entonces recordó sus picardías eróticas aquellas que su profesión proporcionábanle." (69)

El altruismo

Esta virtud se define como la capacidad de procurar el bien a los semejantes; se aprecia en Bautista Cedeño, quien no duda en auxiliar a Lupe en su desgracia. Mientras, Oscar González, desde su egoísmo natural, se muestra indiferente, ante lo sucedido. Bautista Cedeño, reacciona desde el recuerdo y una cierta pasión, aún viva:

"El llanto de aquella mujer que había sido centro de luz, a cuyo alrededor giraban sus pensamientos e ilusiones, el recuerdo vivo de aquel ángel que fue su delicia y su martirio, devoró la generosidad sin límites." (80)

Oscar González, pone en función los mecanismos que conoce como debilidades de los demás:

"¿Por qué no explotar su habilidad diplomática en este cariño latente? . Así, Bautista llegaría a una abnegación inteligente, protegería a Lupe y le libraría a él de engorrosos compromisos." (82-83)

Disconformidad

Guadalupe Blanco, Porfirio Astúa y Bautista Cedeño se muestran insatisfechos del ambiente rural en que se desenvuelven. Lupita añora la vida de la ciudad y las múltiples funciones sociales de ese ambiente. Porfirio desea poseer influencia económica para ayudar a sus amigos. Bautista se revela porque no tiene posibilidades de destacarse como poeta y decide trasladarse a la ciudad en busca de prosperidad intelectual, que luego se convierte en prosperidad económica. Contrariamente, los personajes Engracia y doña Gertrudis patentizan su inclinación hacia las antiguas tradiciones del pueblo: las acciones son consideradas como modelo de una sociedad, cuyas costumbres deberían heredarse de padres a hijos:

"Doña Gertrudis se conmovió un tanto con la cristiana resignación de la desvirtuada doncella pero no cedió. Puntillosa por carácter y por educación le picaba en lo íntimo su impotencia para contener, en nombre de los tiempos viejos, las libertades de la familia actual, tanto más cuanto que con su complacencia autorizó en cierto modo, la temeridad del facultativo. Hija de un ambiente mezquino, participaba de las mismas nequeñeces de sus coterráneos y en su gran corazón hallaron cabida las miserias de la sociedad rural, hasta el punto de no concebir doña Gertrudis, honestidad alguna en su casa, mientras viviese en ella Lupe Blanco." (76)

El siguiente cuadro sintetiza los indicios caracterológicos:

PERSONAJES Indicios Caracteriza- dores	Bautista Cedeño	Jefe Político	Oscar González	Porfirio Astúa	Guadalupe Blanco	Engracia Guerrero	Doña Gertrudis
Hipócrita	-		+	+		+	
Emotivo	+				+		
Ingenuo	+		-		+		
Altruista	+		-				
Devoto							+
Disconforme	+				+	-	-
Perverso			+				
Derrctista	+				+		
Conservador		+					+
Maledicente				+			+
Hospitalario	+	+		+	+	+	+

NOTA: el signo (+) indica presencia positiva de la característica.
el signo (-) presencia opuesta de la característica.

2. INFORMANTES

Barthes afirma que la funcionalidad de estas unidades es débil; pero "sirven para autentificar la realidad del referente, para enraizar la ficción en lo real: es un operador realista". (1) A pesar de su aparente inanidad, remiten a datos significativos que permiten demostrar la verosimilitud del texto. Esta realidad se pretende descubrir mediante los informantes puros e indiciales.

2.1 INFORMANTES PUROS

Del análisis de la obra en cuestión, se obtienen las siguientes connotaciones: espaciales y temporales.

2.1.1 Espaciales

a. Ubicación geográfica

El narrador describe el pueblo en que se llevan a cabo la mayor parte de los acontecimientos:

(1) Roland Barthes. Op. cit. p. 22

"Del flanco de la cordillera surgía un vellón de nubes, semejante a una funda de la cual se desprendiese un puñado de palomas collarejas, así era, el aspecto que presentaba el puebluco con el corte irregular de sus calles, con sus casas y templo coloreado por el tinte violáceo del sol naciente." (p. 24)

Otra referencia importante para situar el contexto en que se desarrollan los hechos de esta obra, corresponde a la ubicación geográfica del río Jorco, el cual es descrito por el narrador en los siguientes términos:

"Vuelto el organismo a su temperatura normal, se apoderó de las gentes el regocijo: éste se redujo a la admiración de la belleza del paraje. El Jorco ¡cuán misterioso es en esta parte de su curso! Ya se quiebran sus aguas en los pedrejones de su lecho, ya ondea, como dormitando sobre un cauce de guijarros negros y pulidos. Forma de cárcel que apresiona sus linfas uno como corredor de subterráneo compuesto de murallones contruidos por Dios en sillaría y abrigado por una comba de verdura de la cual penden rollos de bejucos como haces de cables." (p. 49)

b. Actividad

En el mundo narrado se informa sobre las ocupaciones de los actantes: médico, dependiente de comercio, poeta, comerciante, oficios domésticos, estudiante y Jefe Político.

La actividad del médico está representada por el Dr. González:

"El facultativo con algún calor contó el por qué de su llegada al pueblo aquel".
(p. 26)

Bautista Cedeño, desempeña varias actividades, primeramente ayudante del Jefe Político, poeta, dependiente de comercio y por último comerciante:

"- Hoy no he trabajado ni pizca con su pa
pá: el tiempo se me ha ido en escribir
mis bagatelas y en despedirme de algunas
buenas gentes." (p. 8)

Porfirio Astúa es estudiante del Liceo y su padre cumplía las funciones de Jefe Político del pueblo:

"Así lo encontré cuando del comedor salía Porfirio Astúa. Era éste un estudiante interno del Liceo e hijo del Jefe Político: por entonces se hallaba de vacaciones y en víspera de recibir su título de Bachiller." (p. 8)

2.1.2. Temporales

Algunos informantes, remiten al tiempo en que suceden los acontecimientos más importantes. Los datos temporales que se obtienen aluden a hechos ocurridos entre el 31 de diciembre de 1896 y octubre de 1897. Sin embargo, los manuscritos que Bautista deja a Porfirio hacen referencia a sucesos ocurridos entre el 2 de noviembre y el 31 de diciembre de 1896.

Seguidamente se presentan las temporalidades más importantes de esta obra de García Monge.

- a. Los sucesos se inician el 31 de diciembre de 1896, cuando Bautista Ce-
deño decide partir hacia la capital y entrega los manuscritos de sus
cartas a su amigo Porfirio Astúa:

"-¡Se me olvidaba!. ... guarde, Porfirio estas cuartillas escritas con el corazón en la mano. Resumen la historia de dos meses y son los comienzos de una novela que no sé cómo acabará... Aún está fresca la tinta de los últimos renglones, los tracé antes de venirme para acá. Hágase, pues, el depositario de ellas. - Con placer, Bautista, las recibe por venir de quien vienen y por tratar de un asunto que conozco y adoro, ¿parte?
- Mañana, al nacer el día. Quiero comenzar el año nuevo con el empleo." (p.41)

Carta del 2 de noviembre:

"Hoy salí a la meridiana, con Engracia Guerrero, Guadalupe Blanco y Porfirio Astúa a visitar a los difuntos." (12)

Carta del 2 de diciembre:

"¡Ya odio a la ciudad de San José! ¡Tanto pondera Lupe lo de allá, los bailes, alegrías y paseos de la Capital: tanto se ufana de las relaciones que dejó, de la elegancia de sus amigas, que me desespera." (17)

Carta del 7 de diciembre:

"Mi lectura favorita ha sido siempre Las rimas del poeta Gustavo Adolfo Bécquer." (18)

Carta del 31 de diciembre:

"Hoy estuve a despedirme de Engracia y de usted." (21)

- c. Las misivas enviadas por Bautista Cedeño a Portirio Astúa, donde le comunica acerca de su estadía en San José, muestran la evolución del actante. Así, el narrador lo confirma:

Carta del 15 de enero:

"Estoy instalado con gran satisfacción en una casa de huéspedes." (35)

Carta del 9 de marzo:

"Ayer después de la comida salí por los alrededores de la ciudad, camino de mi terruño." (36)

Carta del 15 de marzo:

"Yo venía muy ilusionado en busca de gloria, pero no hay tal." (36)

Carta del 25 de marzo:

"Había creído que haciendo rimas era objeto de burlas sólo de mis coterráneos, pero no, aquí también me zumban los entredichos terribles de los grandes." (37)

Carta del 2 de abril

"Yo soy un desorden viviente, nada me gusta a la misma hora: por eso me chocan los momentos de almorzar y de comer". (38)

Carta del 10 de abril

"No me da celos el Doctor. Soy hombre que vale más de lo que piensa y nunca sería yo tal para empequeñecer a Lupe." (38)

- d. En la carta que Bautista Cedeño envía a Porfirio Astúa el 1 de agosto de 1897, se refiere a los comentarios que se hacen de las relaciones de Lupe con el doctor González y a su nuevo estilo de vida en la Capital.

"Octubre llegó con sus crepúsculos mortecinos ...
Lupita tras la cortina de encaje, arrebuja en una mantilla, la cabeza en descuido y la faz pálida, contemplaba las místicas aves, que enseñan al mundo como deben amarse los unos a los otros." (41)

"Un mes antes, el médico don Oscar, se largó repentinamente del puebluco, dejando algunas deudas personales, burlada y en descrédito a Lupe Blanco." (72)

2.2 INFORMANTES INDICIALES

Estas unidades de significación presentan por una parte las mismas características de los informantes puros, y por otra, tienen rasgos semánticos que implican un desciframiento. Por esta doble particularidad, se les conoce también con el nombre de "indicios mixtos".

A continuación se señalan algunas evidencias importantes en relación con la vivienda y la situación familiar.

2.2.1 Vivienda

Este rasgo remite al lugar donde habita Bautista Cedeño. Se observa la coincidencia que existe entre el desorden de la habitación y la desaliñada figura de este actante:

"Vivía Bautista en un cuarto sucio de con suno con el descuido, hasta rayar en la negligencia, que se advertía en sus tra - jes ..." (9)

2.2.2 Situación familiar

Esta connotación apunta a la vida familiar de algunos actantes. El hogar de los Guerrero está integrado por doña Gertrudis, su hija Engracia y Guadalupe Blanco; ésta, es hija natural y al quedar huérfana de padre y madre, pasa a formar parte de dicha familia. Asimismo, se menciona el hogar de los Astúa, constituido por Porfirio y su padre.

"Lupe era hija natural de una mujer del pueblo y de un abogado que calzaba crecidos puntos en la vida social y jurídica de la metrópoli. El hombre de leyes no la desconoció; es más, guardaba por ella algún cariño, disimulado, así, porque hipócritas cánones se lo exigían" (13)

"Había muerto de tisis el abogado y una de sus disposiciones últimas fue la de rogar a la madre de Engracia -doña Gertrudis- que recibiera a Lupe." (14)

"Enviudó lustro y medio antes y su marido, un astuto agricultor la dejó en buenas condiciones de proporcionarse la vida ... Doña Gertrudis crió con particular mimo a su retoño, le dio cultura urbana e hizo de la niña un magnífico partido para cualquier varón." (30)

"El Jefe Político, buen viejo, regordete, rapado, de anteojos era el padre de Porfirio Astúa." (25)

CONCLUSIONES RELATIVAS A INDICIOS E INFORMANTES

Indicios contextuales

La obra Abnegación (1) muestra seis indicios: emotividad, deshonor, extranjerismo, maledicencia, exotismo y desigualdad; estos remiten a lo social, ético y filosófico. Aparecen en forma reiterada a través de los capítulos de la diégesis y presentan rasgos donde se perfila el carácter subjetivo de la voz narradora, aspecto que será retomado en el análisis de los indicios caracterológicos.

Indicios caracterológicos

Estas connotaciones califican las situaciones de los sujetos implicados en una situación configurada por los indicios contextuales; así, ambas unidades se encuentran en relación de complementariedad.

El estudio de estos indicios se realizó con base en un cuadro que permitió agrupar los actantes en hipócrita, emotivo, ingenuo, altruista, devoto, disconforme, perverso, derrotista, conservador, maledicente, egoísta, sincero y astuto.

(1) Joaquín García Monge Op. cit.

De esta manera, se revela que las actuaciones de los personajes muestran características íntimas que convergen con los rasgos señalados en los indicios contextuales.

Informantes puros

Estas unidades sirven para enraizar toda ficción en la realidad.

En relación con el espacio físico, queda demostrado que la ubicación geográfica está enmarcada en un pueblo cercano a San José. Además, se determina la afinidad desempeñada por los actantes: médico, escritor, dependiente de comercio, Jefe Político, comerciante, estudiante y oficios domésticos.

Por otra parte, la delimitación temporal determina que la acción se desarrolla cronológicamente y que transcurre entre el 31 de diciembre de 1896 y el mes de octubre de 1897. No obstante, el narrador evoca al hacer uso del estilo epistolar, los acontecimientos durante los dos meses anteriores que se relacionan con la visita al cementerio y la inclinación amorosa de Bautista Cedeño por Guadalupe Blanco.

Informantes indiciales

Estos operadores de realidad muestran rasgos indiciales que requieren una interpretación; de ahí su diferencia respecto de los informantes puros. Ratifican los indicios contextuales y los caracterológicos; el desorden y suciedad que impera en la vivienda del protagonista que concuerdan con su carácter romántico e idealista.

En relación con la situación familiar se nota que la orfandad de Lupe Blanco, la predispone a la desgracia; deshonor y expulsión del grupo familiar.

El análisis de estas connotaciones, indicios e informantes, corroboran que Bautista Cedeño es el actante protagonista de esta obra, en cuanto se refiere al discurso y a la diégesis. De tal manera, que su comportamiento es propio de un personaje romántico. Este planteamiento será retomado posteriormente en el análisis de las funciones del narrador.

CAPITULO IV

EL MODO

ANÁLISIS DEL MODO: LA DISTANCIA Y LA PERSPECTIVA

El modo es una categoría de análisis del discurso narrativo, propuesta por el teórico Gérard Genette (1). Remite a la forma y grados de la representación narrativa. Es decir, la manera como el narrador presenta la historia.

Existen pues, dos modalidades: distancia y perspectiva.

1. DISTANCIA

Es la cantidad de información narrativa que depende de una relación variable entre el emisor y el receptor del mensaje.

Se recurre a este aspecto para determinar el alejamiento o cercanía que muestra el narrador en relación con los acontecimientos; a la vez, permite destacar el grado mimético de la obra en estudio.

Con este propósito, se revisan minuciosamente cada uno de los capítulos para cuantificar y ofrecer una comparación objetiva de los discursos de acontecimientos verbales: narrativizado, transpuesto y reportado.

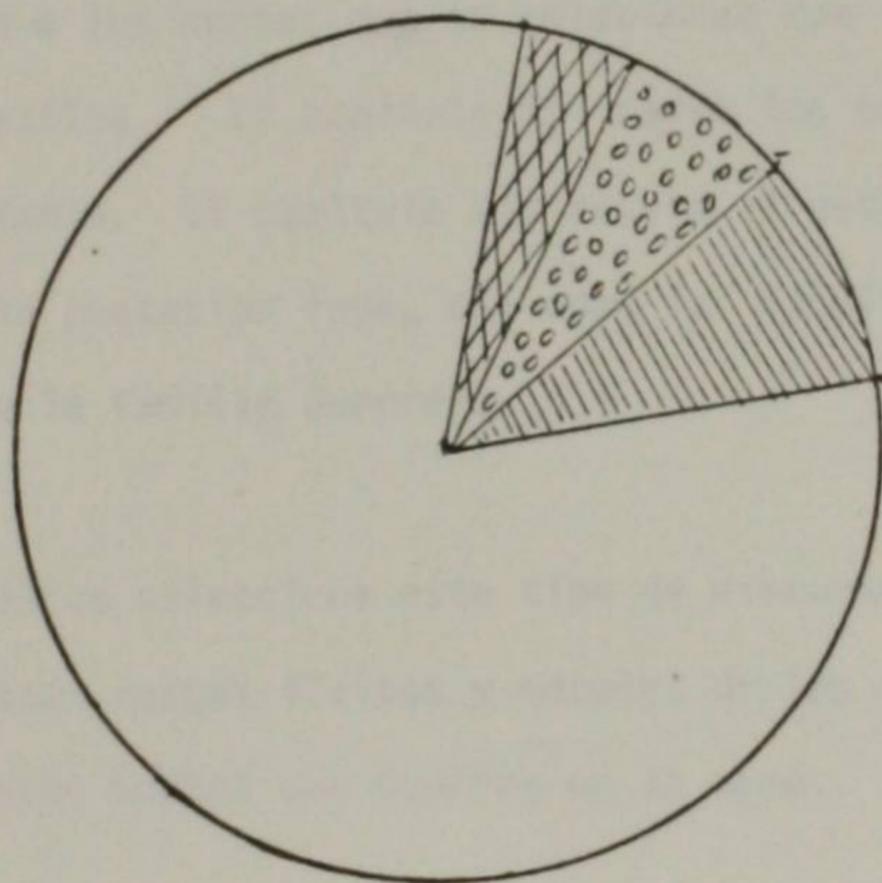
Seguidamente se propone el siguiente gráfico:

(1) Gérard Genette. Op. cit.

CAPITULO	DISCURSO DE ACONTECIMI <u>E</u> NTO NO VERBAL	DISCURSO DE ACONTECIMI <u>E</u> NTO VERBAL		
		Discurso reportado directo	Discurso transpuesto indirecto puro	Discurso narrativizado
I	4 1/2 pp	1 p	X	X
II	7 1/2 pp	1 1/2 p	X	1
III	3 pp	1/2 p	X	1/4 p
IV	3 1/2 pp	1 p	X	1/2 p
V	3 1/2 pp	X	X	1/2 p
VI	4 1/2 pp	X	1/2 pp	X
VII	2 1/2 pp	1 p	1/2 p	X
VIII	3 1/2 pp	1/2 p	(2)	1/2 p
IX	7 pp	1 1/2 p	X	1/2 p
X	2 1/2 pp	2 1/2 p	X	X
XI	5 1/2 pp	3 pp	(5)	(4)
XII	1/4 p	3 pp	X	X
XIII	3 1/2 pp	2 1/4 pp	X	X
XIV	5 1/2 pp	1 1/2 pp	(9)	(6)
XV	4 1/2 pp	1/2 p	(9)	(9)
XIV	6 pp	2 1/2 pp	(3)	(5)
TOTALES	67 1/4 pp	22 1/4 pp	2 pp	3 1/2 pp

Nota: p.p: número de páginas (cada página corresponde a 28 renglones aproximadamente). Esto, con base en la primera edición.
 (): número de renglones
 X : ausencia de discurso

De acuerdo con el cuadro estadístico propuesto, se logra elaborar una sinopsis proporcional de los discursos evidentes en el universo mostrado, que permite observar en forma clara, el predominio del relato de acontecimientos no verbales. A la vez, se coteja la relación porcentual y cuantitativa que guardan entre sí los discursos.



De este modo, se obtienen los siguientes porcentajes:

	Discurso de acontecimientos no verbales:	72.80%
	Discurso reportado directo:	24.45%
	Discurso transpuesto indirecto:	2.19%
	Discurso narrativizado:	0.56%

Los anteriores datos determinan la relevancia del discurso de acontecimiento no verbal, no solo por ser el más frecuente, sino porque supera en extensión a los otros discursos. En la obra en estudio se localiza en dos instancias narrativas: la extradiegética y la intradiegética, distribuido en los dieciséis capítulos. Sin embargo, cabe destacar el predominio de este discurso en algunos de ellos. Así por ejemplo, el capítulo I evidencia detalles del ambiente y en él se describe al actante Bautista Cedeño. El capítulo IX alude a los hechos que se relacionan con la conquista amorosa del Dr. Oscar González. El capítulo XI narra los sucesos del baile y el desliz de Lupe Blanco. El capítulo XIV relata el desprecio del Dr. González hacia Lupe y la posterior fuga, así como la expulsión de Guadalupe Blanco de la casa de la familia Guerrero.

El narrador básico selecciona este tipo de discurso para dar detalles del ambiente, presentar rasgos físicos y morales de los diferentes personajes y mostrar distintos hechos que ocurren en la obra.

De esta manera, se ofrecen algunas muestras del relato de acontecimientos no verbales, extraídos de los diversos capítulos, que se localizan en la primera instancia.

"Del flanco de la cordillera surgía un vellón de nube, semejante a una funda de la cual se desprendiese un puñado de palomas collarejas, así era, el aspecto que presentaba el puebluco con el corte irregular de sus calles y con sus casas y templo coloreado por el tinte violáceo del sol naciente." (24)

Mediante este discurso, el narrador extradiegético, hace una descripción del pueblo donde ocurren los principales acontecimientos.

"Tenía por gracia Oscar González y de edad veintiocho años. Era oriundo de Marianao en la Provincia de la Habana. En esta ciudad obtuvo el título de doctor en medicina y llevaba un lustro de ejercer la profesión. En los comienzos de 1896 supo que los esbirros del Gobierno Español lo husmeaban como conspirador; es decir, que reunía dinero, víveres y vestuario para los caudillos y antes de caer en las garras de aquellos, se vino para Costa Rica." (26)

En el texto anterior, el sujeto de la enunciación, mediante el relato de acontecimientos, se refiere a la procedencia del Dr. González y las causas que motivaron su llegada a Costa Rica.

"Eran las seis y media de la tarde cuando Bautista salió en busca del médico don Oscar González. Lupe Blanco se quedó en la pieza de Cedeño, un local con ajuar de buen gusto, limpio, alumbrado por la luz de un quinqué." (31)

El anterior texto, muestra el momento en que Bautista Cedeño, dejando a Lupita en su habitación, va en busca del doctor González para que restituya el honor de la joven mancillada.

Este tipo de relato, también se presenta en el nivel intradieгético cuando el relator Bautista Cedeño describe el lugar donde se encuentra hospedado y sus nuevas impresiones sobre la ciudad de San José.

"Estoy instalado con gran satisfacción, en una casa de huéspedes. Hasta quince son estos; llegan a la mesa en horas distintas y he aquí el por qué casi ni los saludo." (35)

De acuerdo con el cuadro estadístico, se observa que el discurso renortado directo es el segundo en prioridad porque aparece en diez capítulos, para lo cual se usa la técnica del estilo directo, propio del relato en mención. Con esta técnica se logra una mayor mimesis, ya que el narrador casi desaparece y cede la palabra a los personajes.

Dicho discurso se muestra en los dos niveles: extradiegético e intradiegético; de tal manera que está expresado tanto por el narrador heterodiegético como por el narrador homodiegético. No obstante, se determina la relevancia del primero.

Los diálogos son heterogéneos por su extensión; algunos son muy cortos, otros de considerable número de renglones. Se presentan diluidos a través de la obra y expresados por seis personajes, a saber: Lupe Blanco, Bautista Cedeño, Oscar González, Engracia Guerrero, doña Gertrudis y Porfirio Astúa.

En la instancia extradiegética se observa que en las emisiones de los actantes se utilizan diversos recursos: empleo de verbos, gerundios, adverbios, interjecciones, oraciones exclamativas e interrogativas y puntos suspensivos.

De esta manera, los verbos que introducen diálogos son de carácter enunciativo, entre ellos: decir, contestar, preguntar, responder, llamar, interrogar, exclamar, hablar.

"-En cambio- dijo Lupe- el Doctor es para mí un caballero. Muy elegante para vestir, muy correcto en sus portes. ¿Qué diría de nosotros aquella vez?" (45)

"-i Oh delicia de lugar! ¡Salud, Jorco inolvidable! -exclamó González entusiasmado, con un vaso de Medoc en la diestra haciendo el brindis que prolongaba el almuerzo.

En los textos anteriores, se advierte el empleo de este discurso, mediante el uso de verbos de carácter enunciativo. El primero, muestra la admiración del personaje Lupe por el doctor González. El segundo, presenta el agrado que manifiesta el doctor por la visita al Jorco.

Es conveniente destacar que, algunas veces, las emisiones de los actores no se introducen por medio de verbos o frases de apertura, sino mediante las expresiones de los personajes que se reproducen directamente. Con esto, el grado mimético es mayor y el relato adquiere más verosimilitud y viveza. Así se observa:

"-¿Con qué Ud. es el médico del circuito? Hace días le esperábamos, pues el nombramiento suyo salió el último del otro mes en La Gaceta Oficial." (26)

Una de las formas de mimetizar el relato y crear mayor verosimilitud es la de matizar la significación verbal por medio de adjetivos, adverbios y gerundios.

Matización por medio de adjetivos:

"-¿Y Ud. los cree?- dijo Lupe temblorosa
amilanada por aquellos concetos que le
anunciaban muy clarito que el corazón de
oro de doña Gertrudis ya iba en su contra.

-¿Quién sabe, Guadalupe? Esta vez han he
cho presente la honestidad de mi esposo
y la de todas las cabezas de la villa." (75)

Matización por medio de adverbios:

" -¿Me pide Ud.?- continuó González muy
sereno- una protección honrosa para la
joven." (83)

Matización por medio de gerundios:

"- ¡Ni yo mismo lo sé! ... -repuse estre-
mechiéndome." (14)

En algunas ocasiones, las emisiones de los actantes son de carácter afectivo y muestran su interioridad a través del empleo de las interjecciones, de oraciones exclamativas e interrogativas, con ello, le dan el carácter más dramático a la escena, puesto que transmiten directamente los estados emotivos.

"- ¡ Ajá ! Bien por Astúa; ichóquela, que rido! Con que se casan, ¿no? ¡ Qué antítesis! La mía se muere ... - pensó González." (55)

La intensidad afectiva de los símiles es una muestra en la mimesis del relato

"- ¿Concibes algo más tierno para mí, que tu compañía?. Esto parece una bendición del cielo." (6)

Los puntos suspensivos producen efectos inusitados en el lector implícito porque demuestran ciertos estados internos de los personajes: angustia, dolor, tristeza.

"-¡ No se vaya ! ¿Y por qué? ... adentro obtendrá muchos besos." (70)

Mediante la técnica de los manuscritos, se encuentra, en menor grado este discurso reportado directo que se sitúa en el nivel intradieгético.

Muestras de este aspecto son las siguientes:

"¿De dónde acá esas locuras, Tista? me dijo:
-¡Pregúntelo a mí!. Así es la vida. Es toy en un trance crítico; siento en lo hondo un impetuoso desencadenamiento de pasiones." (17)

"Aquí me piden un Padre Nuestro y una Ave María para el alma del difunto. ¿Lo rezamos?."

-Claro, Lupe. De lo contrario, mamita se disgusta." (15)

"- ¿Y dónde está la tumba de su madre?- Me preguntó Lupe, con un gesto tan frío, después de haber andado unos minutos.

-¡ Ni yo mismo lo sé! -repuse entremeciéndome.- Muy niño era cuando ella hubo de morir. No guardo ni el más mínimo recuerdo." (14)

Estos diálogos, evidencian respectivamente el sentimiento amoroso, la religiosidad y el recuerdo por los seres que han muerto.

El discurso narrativizado sirve para resumir períodos diegéticos, los cuales podrían resultar largos y poco significativos; es decir, se utiliza para agilizar la historia. El sujeto de la narración, asume el control del discurso; los acontecimientos ocurridos a los personajes son dichos por el narrador mismo y restringidos normalmente a una forma verbal que los señala como un hecho cualquiera del relato. De esta manera, la mimesis es menor, si se compara con los demás discursos de palabra.

Este estilo de discurso, aparece en expresiones cortas y está disperso en nueve capítulos de la novela en estudio.

Muestras representativas se transcriben a continuación:

" ¡Ojalá que esa niña no me hable más de los josefinos, ni ridiculice lo nuestro, ni manifieste en mi presencia deseos de regresar y abandonarnos! ¡Sufro tanto con ello! " (17).

El narrador intradiegético-homodiegético, comenta el concepto que sobre la ciudad de San José tiene Lupita.

También el relato narrativizado aparece en el nivel extradiegético. Se observa cuando el hablante básico comenta la sorpresa que causa a la joven Blanco, el encuentro con Bautista Cedeño en la capital. De esta manera, se ilustra:

"-¡Sii es ella... ¡Lupit...a!
Y acercándose a la joven, fuera de sí. La niña salió de su ensimismamiento al oír repentinamente una voz que antes hubo escuchado, y más fue su sorpresa al ver la actitud, una cara conocida, ahora rubicunda como la de un canónigo.
-Bautista!- fue el grito loco de Lupita." (79)

El discurso transpuesto en estilo indirecto es el que cuantitativamente aparece con poca frecuencia en el relato. Sirve, dentro de la instancia del narrador, para agilizar la historia. Se manifiesta en pocas líneas, distribuido únicamente en siete capítulos.

Conviene señalar que el grado mimético es menor que en el reportado, por cuanto no hay intervención directa de los personajes.

En la obra Abnegación (1), se encuentra introducido por verbos indicadores de mimesis; decir, añadir, indicar, entre otros.

"Cedeño, mejor posesionado de sí, la propuso que fuera a la casa de huéspedes para que le sirviesen algún alimento." (79-80).

El sujeto de la enunciación de la primera instancia, relata la proposición que hace el joven Bautista a la desafortunada Lupe Blanco.

En la segunda instancia -la intradieгética- también está presente el discurso transpuesto. Es evidente, cuando el actante Bautista Cedeño relata a su amigo Porfirio Astúa su despreocupación por las relaciones entre el Dr. González y Lupe Blanco, porque considera que éstas no son trascendentes.

"Me cuenta Ud. que Lupe da a conocer alguna simpatía por el Doctor González. No le afecte, Porfirio, don Oscar es ave de paso; puede enamorarla tal vez, pero tan pronto como las cosas cambien en su país él se marchará.

También me dice que el médico es un tanto retraído, muy culto, que solo hace buenas amistades con usted, Me alegro, así pasarán los dos una vida muy amena. (38).

(1) Joaquín García Monge. Op. cit.

2. PERSPECTIVA

Esta categoría sirve para determinar la presencia o ausencia del informante, es decir, el punto de vista elegido por el narrador en la presentación de los hechos.

En la obra se destaca la relevancia del yo creador (narrador básico) frente al yo (actante diegético: Bautista Cedeño); de esta manera se conforma un relato fluctuante, entre varios narradores: el sujeto de la enunciación, el relator Bautista Cedeño y además, el locutor Oscar González.

Las emisiones de estos relatores, se encuentran localizados a través de dos instancias que estructuran este texto de García Monge: la extradiegética y la intradiegética.

En este sentido, existen dos ángulos de percepción: una focalización cero o "visión por detrás" -según Todorov- donde el hablante sabe más que los personajes y una focalización interna fija o "visión con", señalado por el mismo autor, en la cual el narrador Bautista Cedeño, mediante la "técnica del diario íntimo", relata su decepción amorosa y sus vivencias en la capital. También se sitúa en esta categoría la participación del relator Oscar González.

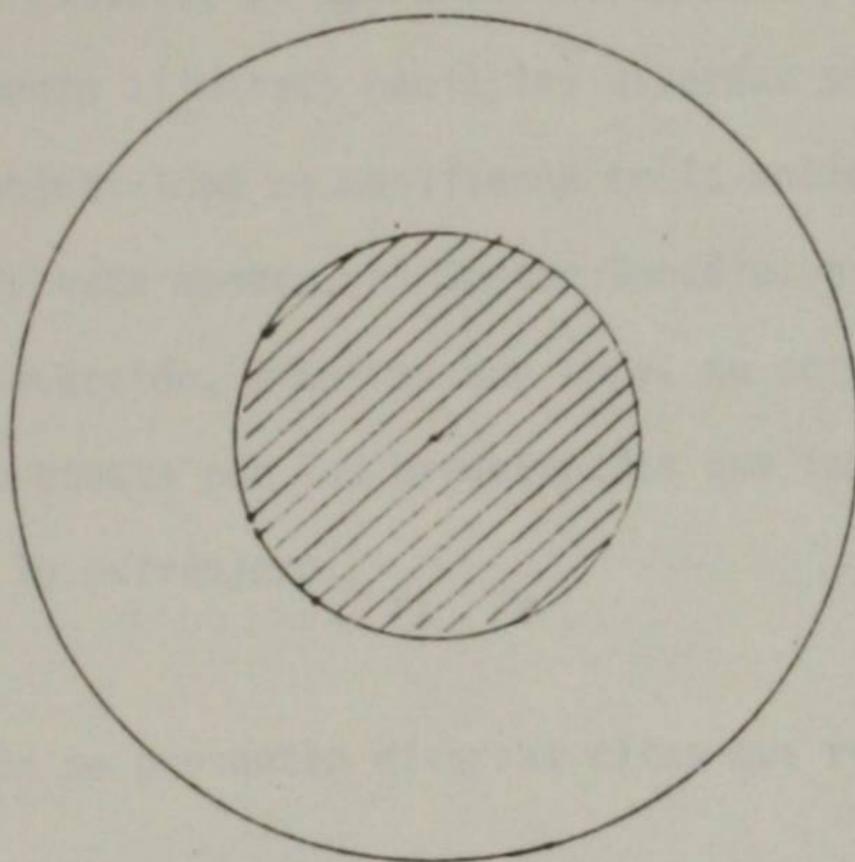
Este aspecto se ilustra en el siguiente cuadro:

<u>CAPITULO</u>	<u>FOCALIZACION CERO</u>	<u>FOCALIZACION INTERNA FIJA</u>
I	5 pp	X
II	X	13 pp
III	4 1/2 pp	X
IV	4 1/2 pp	X
V	3 pp	X
VI	X	4 pp
VII	3 pp	X
VIII	3 1/2 pp	X
IX	9 pp	X
X	4 1/2 pp	X
XI	9 pp	X
XII	X	3 1/2 pp
XIII	4 1/2 pp	X
XIV	7 1/2 pp	X
XV	5 pp	X
XVI	8 1/2 pp	X
TOTALES	71.1/2 pp	20. 1/2 pp

Nota:

pp: corresponde al número de páginas
X : ausencia de focalización.

El análisis estadístico de los capítulos revela el predominio de la focalización cero sobre la focalización interna fija. Dicho análisis permite la elaboración del siguiente esquema gráfico donde se determina esta relevancia de manera porcentual.



- : Focalización cero (narrador básico): 77.72%.
- ◐ : Focalización interna fija (narradores: Bautista Cedeño y Oscar González): 22.28%.

Focalización cero o relato no focalizado

El narrador básico, mediante el relato no focalizado (visión "por detrás", según Todorov), conoce de antemano los pensamientos, las intenciones, los sentimientos y los estados de ánimo de los personajes.

En la obra en estudio, el hablante básico muestra su emotividad, ya que denota un conocimiento ilimitado hacia las diversas situaciones del mundo mostrado. Esta subjetividad se manifiesta en la antipatía o simpatía por los personajes. De esta manera, el Doctor González es un individuo que merece su repudio o aversión, mientras que Lupe, su compasión y lástima. Asimismo, eleva su protesta por las preferencias que imperan en el ambiente costarricense por lo extranjero.

A continuación se presentan diversas citas que remiten a esta situación:

"Los amigos huyeron de Lupe como huyen las mariposas cuando se seca el arroyo cristalino, y las esperanzas que acariciaba la doncella desaparecieron como las flores del jardín. Engracia no tuvo una frase de consuelo para Lupe al ver las ilusiones de ésta marchita, la apartó del camino como la flor que ha perdido sus encantos." (72)

Mediante esta perspectiva -focalización cero-, el fabulador manifiesta como Lupe, a causa de su conducta equivocada, es rechazada por el núcleo social.

"Con la fuga de González, nacieron los palpables infortunios para Lupe. Si desde muy antes sus amoríos con el Doctor eran comentados con malicia, ¿ qué no decir ahora, cuando el pájaro alzó vuelo?. (72).

El hablante básico tiene conocimiento de las causas que motivaron la huida de González y consecuentemente las desdichas para la joven Blanco.

" Fue la declaración muy tierna. González dijo a Lupe, que a los sinsabores del destierro, a los ultrajes de los Gobiernos, a las pocas recompensas del médico, solían los hombres hallar en contraposición, grandes afectos que se viven en secreto, uno de los cuales era el de él para ella.

A la proposición del facultativo correspondió la niña con remilgos de coquetería y con visos de poca confianza." (4)

Este discurso no focalizado determina la inclinación de la mujer costarricense -Lupe Blanco- por el hombre extranjero: Oscar González.

Focalización interna fija

Cuando el narrador impone una restricción y es un personaje quien emite los juicios se denomina "focalización interna fija", que equivale a la "visión con", señalado por Todorov. En este texto de García Monge, se da este tipo de focalización con el personajes Bautista Cedeño, quien utiliza el género epistolar para relatar el amor no correspondido de Lupe Blanco, su partida a San José y sus nuevas experiencias en la capital.

En este sentido, Oscar Tacca, en su obra Las voces de la novela (1) expresa que la forma epistolar tiene varios grados de estructura, y constituye una gama de posibilidades narrativas. En cuanto a los grados de estructura existen varios tipos, entre ellos: el soliloquio, el canto polifónico y el monólogo, que deja de serlo para convertirse en diálogo. En Abnegación, se presenta el tercer tipo, por cuanto Bautista Cedeño mediante el "diario íntimo" expresa sus sentimientos y sus nuevas vivencias.

Al respecto, Oscar Tacca expresa:

"La otra forma deja de ser monólogo para ser un verdadero diálogo: pero diálogo del que solo escuchamos una voz. Como en el caso de una conversación telefónica, en que solo oímos a uno de los interlocutores, el lector aventura, recompone, las réplicas del ausente." (1)

En las misivas que Bautista Cedeño remite a Porfirio Astúa, le informa sobre sus sentimientos hacia Guadalupe Blanco, sobre la visita que realizó en su compañía al cementerio y sobre la indiferencia de ésta, quien por el contrario, manifiesta inclinación hacia el Dr. González.

"Lupita: ¡he aquí la meta de mis aspiraciones ! Yo soy bueno, ámame, si algún día llego a valer algo será por ti. Rasga mi corazón, examínalo y escucha luego: ¿en qué fibra, en qué latido no has visto tu nombre?. Piénsalo niña adorable, no seas ingrata." (19-20)

(1) Oscar Tacca. Op. cit. p. 41

"Me cuenta Ud. que Lupe da a conocer alguna simpatía por el Dr. González. No le afecte, Porfirio, don Oscar es ave de paso; puede enamorarla tal vez, pero tan pronto como las cosas cambien en su país, él se marchará." (38)

"Hoy estuve a despedirme de Engracia y de usted. Bien sabe Dios lo que entonces, ahora y siempre llevo en el alma: algo de que el mundo se ríe porque no es capaz de comprenderlo, pero que yo guardo aunque sea mi tormento. ¿Sabe lo que era?. La purísima confesión de mi hondo cariño y porque me faltó el aplomo necesario, aunque mi propósito fuese el de no despedirme de Ud. sin obtener de sus propios labios un sí o un no." (22)

En la instancia intradiegetica, aparece esta focalización cuando Bautista Cedeño, declara su amor y se despide de su amada.

La participación del actante Oscar González, quien relata la leyenda de una joven labriega se localiza dentro de esta misma focalización. Así se expresa este narrador:

"Nadó mucho, mucho. Al caer de la tarde, sus parientes, con escapularios, fueron a buscarla. Y ella andaba con movimientos de sonámbula. (52)

3. CONCLUSIONES CON RESPECTO AL MODO

El estudio realizado sobre la distancia, a través de los dos niveles, demuestra el predominio de los acontecimientos no verbales, puesto que el hablante básico y el relator de la segunda instancia -Bautista Cedeño- refiere sucesos relacionados con la llegada del Dr. Oscar González, el desengaño amoroso de Bautista Cedeño y las nuevas experiencias de éste en San José.

En menor proporción, se encuentran los discursos de acontecimientos verbales, de los cuales, por su orden cuantitativo, se destaca el reportado directo, de manera que el narrador, cede la palabra a otros personajes. Mediante la técnica del estilo directo se ofrece un grado mimético mayor, ya que hay más acercamiento, por cuanto el narrador casi desaparece, transfiriendo la palabra a los actantes. En menor escala, aparecen los discursos transpuesto y narrativizado. Estos hechos verbales son expresados por el narrador y presentan una menor mimesis en relación con el discurso reportado.

Las anteriores consideraciones sobre la distancia, determinan que el relato de palabra tiene poca frecuencia en la historia y en el discurso; mientras que el de acontecimientos no verbales es relevante en el texto. De esta manera, el grado mimético es menor, puesto que toda la información es asumida por el narrador.

En la perspectiva del relato Abnegación (1), se destaca el predominio de la focalización cero, o sea, la "visión por detrás", ya que el narrador es quien fundamentalmente brinda toda la información para comprender la diégesis. Dirige los diálogos, presenta las descripciones de la naturaleza, caracteriza los personajes. En este caso, la emisión del mensaje se da en tercera persona. Por otra parte, se produce una "focalización interna" o "visión con", cuando los sucesos se cuentan desde la óptica del segundo narrador -Bautista Cedeño-, para lo que se emplea la primera persona.

En este caso, este locutor relata, siguiendo los lineamientos de la técnica epistolar expuesto por Oscar Tacca (2), su desilusión amorosa y para ello utiliza como recurso los manuscritos que envía a Porfirio Astúa.

Asimismo, en esta focalización, se localiza el metarrelato que refiere Oscar González, utilizando la tercera persona.

(1) Joaquín García Monge Op. cit.

(2) Oscar Tacca. Op. cit.

En este libro se describe el funcionamiento de los sistemas de control de la producción y el control de la calidad en las empresas industriales. Se trata de un libro de texto que puede ser utilizado tanto en cursos de formación profesional como en cursos de grado. El libro está dividido en tres partes: la primera trata de los fundamentos de la gestión de la producción, la segunda de los sistemas de control de la producción y la tercera de los sistemas de control de la calidad.

INDICE

La producción es el proceso de transformación de los recursos en bienes y servicios. Este proceso se organiza en forma de sistemas de control de la producción, que permiten gestionar de manera eficiente los recursos y garantizar la calidad de los productos.

CAPITULO V

LA VOZ

Este capítulo se refiere a la voz humana y su producción. La voz es un fenómeno físico que se produce en el aparato fonador humano. El sonido de la voz depende de la longitud de onda y la frecuencia de las ondas sonoras.

Este libro trata de la producción de la voz humana. La voz es un fenómeno físico que se produce en el aparato fonador humano. El sonido de la voz depende de la longitud de onda y la frecuencia de las ondas sonoras.

La voz humana es un fenómeno físico que se produce en el aparato fonador humano. El sonido de la voz depende de la longitud de onda y la frecuencia de las ondas sonoras.

LA VOZ

En este texto de Joaquín García Monje, se presentan dos instancias narrativas que enmarcan todo el acontecer del universo diegético. Estas se inician con el desengaño amoroso de Bautista Cedeño por parte de Lupe Blanco y posteriormente culminan con el reencuentro y la unión de ambos actantes.

1. NIVELES NARRATIVOS

La instancia narrativa primera de este relato, corresponde a un nivel extradiegético. El narrador refiere los acontecimientos relacionados con el amor no correspondido de Lupe Blanco hacia Bautista Cedeño y el posterior engaño de que fue víctima ésta, por parte del Dr. Oscar González.

Esta instancia se interrumpe momentáneamente con el diario íntimo y las cartas de Bautista Cedeño. Luego se retoma para concluir con la unión de Bautista y Lupe, los cuales se encontraron nuevamente en la capital.

Este primer nivel predomina en Abnegación, porque se localiza en la mayoría de los capítulos: I, III, IV, ~~VII~~ IX, XI, XIII, XIV, XV, XVI. Se explicita con las siguientes muestras:

"Ligeramente encorvado sobre un escritorio con tapete oscuro, el joven terminaba de escribir y antes de llevarse el cortapluma tras la oreja, rasgó su última rúbrica al pie de la última cuartilla." (7)

Este nivel sirve de complemento al primero, puesto que permite lograr la unidad narrativa de este texto de García Monge. Está presente en los capítulos II, VI y XII, donde se utiliza la técnica epistolar.

En esta segunda instancia se localiza un metarrelato que cumple una función explicativa. Bautista Cedeño, mediante la técnica del diario íntimo, relata sus memorias. Se considera como "una novela inconclusa", porque este actante manifiesta algunas experiencias de su vida, entre ellas: su de senyano amoroso, su profesión de escritor y su nueva vida en San José.

Ejemplo:

"En ocasiones deseo vencer mis tentaciones artísticas, echar al diablo mis lucubraciones. Lo que me mata, a mi entender, en el terreno literario es mi parquedad de ánimo: mientras así sea, estaré propenso a que cualquier mentecato me trabaje. Aquí los más audaces son los que se imponen." (37)

Al respecto Genette expresa que el metarrelato se caracteriza por ser un relato inserto dentro de otro. En Abnegación se da otro metarrelato cuando el actante Oscar González narra la historia de una hermosa labriega. Dicha fábula, tiene una relación temática con el relato principal porque reafirma la conquista amorosa de este personaje, hacia Lupita Blanco. Así, se corrobora:

"Una labriega de hermosura desesperante salió una mañana muy fría de enero, con un cántaro en los cuadriles, a tomar agua del Jorco, la vivienda de la niña no quedaba lejos." (51)

2. PERSONA

Esta categoría corresponde a las relaciones establecidas entre el narrador y la diégesis correspondiente. Sin embargo, un relato no debe ser clasificado como de primera o de tercera persona por el sencillo predominio de una de esas formas a través del mismo. Las distinciones basadas en el sujeto gramatical, como dice Genette, no pueden ser las más indicadas para tratar el problema del sujeto de la instancia narrativa.

El fenómeno gramatical, realmente, no es más que una derivación de las circunstancias de que el narrador se halle presente o ausente en relación con los hechos que se exponen.

2.1 Narrador heterodiegético

El narrador básico emplea la tercera persona gramatical y relata una historia, en la cual no tiene ninguna participación. Por este motivo, se le clasifica como heterodiegético.

Su participación es relevante en esta obra y su presencia se nota en los capítulos: I, II, IV, VII, IX, X XI, XIII, XIV, XV y XVI.

Así se ejemplifica:

"Cedeño se acercó a Lupe, con la cara encendida y calenturienta; con mal disimulada serenidad, quiso hablar, mas ella se lo impidió." (85)

El sujeto de la narración refiere como el actante Bautista Cedeño protege a la desamparada Lupe Blanco..

De esta manera, su trascendencia se aclara con la siguiente cita de Todorov:

"El es quien escoge referirnos tal o cual peripecia a través del diálogo de los personajes o hacernos una descripción "objetiva". Tenemos, pues, una cantidad de datos sobre el que deberían permitirnos captarlos, situarlos con precisión." (1)

2.2 Narrador homodiegético-autodiegético

El narrador es el sujeto de la enunciación por cuanto muestra el mundo ficticio; a la vez, es el sujeto del enunciado pues actúa como un ente individualizado. Participa al igual que otros actantes en la diégesis y mediante el recurso epistolar presenta aspectos de su vida.

(1) . Tzvetan Todorov. Literatura y significación. Op. cit. p. 109

En Abnegación, el narrador intradiegético -Bautista Cedeño- refiere sus ambiciones de poeta y el amor idealizado hacia Lupita Blanco. Además, sus progresos en el mundo de los negocios y el reencuentro con Lupe Blanco.

El siguiente texto, refiere lo anterior:

"Si algún día llega a ver mi gracia en un periódico, es el pie de renglones que anuncio al público lo que constituye el ideal de éste, es decir, la venta de arroz y de manta o la colocación de dinero al interés."
(65)

Aquí se evidencia el cambio de actitud del actante Bautista Cedeño, quien en San José se da cuenta que su vida de poeta es poco estimada. En cambio, el comercio y los intereses mercantilistas producen una vida llena de lucro y satisfacciones materiales.

2.3 Narrador homodiegético-secundario

El sujeto de la narración cumple también un papel secundario, al ser testigo de los acontecimientos sucedidos a otros actantes.

Este tipo de narrador, solo se da en una ocasión y es en el momento en que Oscar González narra a Lupe Blanco la leyenda de una campesina, con el fin de cautivarla y hacerla objeto de su celada.

De esta manera, se evidencia:

"La campesina zambulló el cántaro en las claras linfas y al sacarlo, vio flotar a poca distancia, una salvilla de oro con dibujos primorosos. La curiosidad casi infantil de la moza, la indujo a apropiarse de aquel objeto que deslumbraba su imaginación." (51)

En la precedente muestra, el narrador remite a un pasaje sensual y simbólico, una joven que trata de rescatar una salvilla de oro, hecho que exalta su fantasía y curiosidad.

Mediante el análisis realizado de las categorías -niveles y personajes se desprende que existen dos instancias narrativas: la extradiegética y la intradiegética. La primera posee un narrador heterodiegético. La segunda asume dos grados de participación: la protagónica (homodiegética- autodiegética) y la testificadora (homodiegética-secundaria)

3. FUNCIONES

Gérard Genette establece un inventario de las funciones del narrador, basándose en los factores que intervienen en la comunicación lingüística. De acuerdo con el presente estudio, se analizan las siguientes:

3.1 Función directiva

La función fiscalizadora se presenta cuando el fabulador indica las conexiones, las articulaciones, la organización del relato. En Abnegación, el narrador utiliza diferente grafía para destacar la importancia de algunas expresiones e indicar manifestaciones líricas de Bautista Cedeño. Obsérvese la siguiente muestra:

Con el pulso un poco alterado
tomé una espina y debajo de
la L.B. rasguñé la siguiente
interrogación:
Si es la Belleza ¿será también
la Bondad?" (16)

Bautista Cedeño en la visita que hace al cementerio en compañía de doña Gertrudis, Lupe, Engracia y Porfirio, aprovecha la ocasión para inscribir en una hoja de tuna su sentimiento amoroso hacia Lupe Blanco. De esta manera, destaca la L.B., la Belleza y la Bondad porque para él, Lupita Blanco es sinónimo de esas cualidades.

3.2 Función comunicativa

El contacto y la orientación que se manifiestan entre el narrador y el narratario es constante. En el texto se evidencia esta función por medio del empleo de diversos recursos lingüísticos, que descubren en la comunicación narrativa la relación entre el hablante y el oyente. Así, esta orientación al narratario se muestra a través de las dos instancias narrativas:

la extradiegética y la intradiegética.

En el primer nivel, quien emite los juicios es un narrador heterodiegético y trata de mantener contacto con el narratario, utilizando diversos recursos, entre ellos, las oraciones exclamativas.

"En el aislamiento frío y aterrador en que vivía Lupe Blanco, solo un ser era le simpático a la niña: Bautista Cedeño. Este mancebo ¡qué lejos estaba de las mil pequeñeces ventiladas a la razón! ¡Cuán hermoso surgía en su memoria! Leal y lleno de candor. (73)

El hablante básico advierte al destinatario intradiegético -Bautista Cedeño- sobre el cambio de sentimientos que se ha producido en Guadalupe Blanco con respecto a su persona.

En la segunda instancia, se muestra la participación de un narrador homodiegético-autodiegético quien desde una función protagonista orienta al narratario.

Obsérvese la siguiente cita:

"Mi lectura favorita ha sido siempre Las Rimas del poeta Gustavo Adolfo Bécquer. ¡Qué sinceridad de alma se respira en aquellas estrofas suyas, poco armoniosas quizá, pero repletas de un sentimiento harto vívido! Es el autor que más me encanta y quien ha ejercido influencia decisiva en mi modo de traducir al exterior lo que a mi corazón interesa." (18-19)

En este ejemplo, en el cual se utiliza el recurso epistolar, se observa que el relator -Bautista Cedeño- mediante el uso de los signos de exclamación, informa al destinatario explícito -Porfirio Astúa- sobre su predilección por Las Rimas de Gustavo Adolfo Bécquer.

3.3 Función expresiva

La subjetividad narradora presenta un valor relevante en esta obra de García Monge porque las relaciones afectivas, muestran un mayor acercamiento de los fabuladores: el hablante básico y el narrador intradiegético-homodiegético, con la diégesis.

Este carácter emotivo de la voz narradora se muestra en las dos instancias narrativas con sus constantes valoraciones.

Los narradores señalan sus preferencias, sus resentimientos, sus desdenes y todo su mundo interior, por medio de diversos recursos. Con esto, la voz enunciativa logra expresar su emotividad, para ello utiliza: adjetivos, sufijos, oraciones exclamativas, tratamientos de cortesía, puntos suspensivos y figuras literarias.

Oraciones exclamativas

Mediante el recurso de las expresiones exclamativas, el narrador de la segunda instancia, Bautista Cedeño, manifiesta su frustración por el menosprecio de que es víctima el poeta. Se demuestra cuando dice:

"¡Qué tristeza, entre nos, para quien hace versos!. ¡Si alguien nos vuelve a ver es con aire de compasión como a seres curiosos! Algo así soy para Lu pita." (20)

Adjetivos

Esta categoría gramatical expresa la subjetividad. Se observa en adjetivos morfológicos, términos, aposiciones y subordinaciones.

"Aquel aire cargado de vírgenes alientos, de olores nuevos, de la perpetua santidad de la madre tierra que asiste a la gestación de todos sus seres queridos, ensanchaba sus pechos y le enardecía la sangre con un hervor de voluptuosidad." (44)

En este texto, se observa como el narrador básico expresa su emotividad por medio del recurso lingüístico de los adjetivos.

Puntos suspensivos

El uso de los puntos suspensivos es abundante. Interesan los casos que manifiestan expresividad y denotan ironía del sujeto de la enunciación;

"Esta desilusión postrera hería a Lupita fríamente y la niña, muy débil, reclinó su cabeza sobre la mano izquierda y sumida en hondo desconsuelo escuchó que un cercano reloj daba las cinco de la tarde. Vendrían las seis... y ¿Adónde pernoctar? Por eso ... ¡Ah! ... ¡Las golondrinas! ..." (78)

La fuerza expresiva y la intensidad irónica de las expresiones suspensas, evocan el lirismo propio de la narración.

Figuras literarias

Los narradores utilizan diversos tropos para manifestar su interioridad. Entre las principales sobresalen: metáforas, símiles y prosopopeyas.

"Los graznidos de los humanos cuervos llegaban a los oídos de la joven profanada con acentos fúnebres y doquiera ella se encaminaba llovían sobre su corazón como alfilerazos, las burlas de los que no la querían." (72)

El hablante básico utiliza la prosopopeya y el símil para representar la crítica, hecha por la gente del pueblo en relación con la degradación social que sufre la mujer al perder su honra.

Asimismo, el narrador intradiegético-homodiegético, utiliza el recurso metafórico para expresar la idealización de la mujer amada:

"Han pasado siete semanas: varias noches me ha sorprendido la luna al pie del ciprés que sombrea la alcoba de Lupe: mientras que el ángel duerme yo velo." (20)

Sufijos y tratamientos de cortesía

Estos elementos significativos adquieren diversos matices afectivos en la obra en estudio; si se atiende al uso de los sufijos, se reconoce que los diminutivos y los aumentativos son pocos, la mayoría son despectivos, otros afectivos y en algunos casos, evidencian la condición social de un personaje:

"Y la buena señora trajeada de blanco almidonado y rumoroso, hacía dengue para enseñar su robustez y galanura hasta que volviendo las espaldas se fue en carreritas a batir el ponche." (54)

En el texto anterior, el narrador heterodiegético, muestra la forma como vestía doña Gertrudis, la ubica dentro del núcleo social de la pequeña burguesía, así como su manera de actuar ante los visitantes.

"Hoy salí a la meridiana, con Engracia Guerrero, Guadalupe Blanco y Porfirio Astúa a visitar a los difuntos. El cementerio de mi tierra está muy metido en blanqueados muros y ofrece un portal en cuya fachada se leen los siguientes vocablos consoladores:

LAS ALMAS DEL PURGATORIO DESCANSEN EN PAZ"
(12)

En la cita anterior, el narrador de la segunda instancia -Bautista Cedeño-, relata la visita realizada al cementerio el Día de los Difuntos. Puede apreciarse el empleo de sufijos, mediante los cuales se evidencia el carácter emotivo de la voz narradora.

3.4 Función ideológica

Para determinar este aspecto es necesario referirse a la función relevante del narrador básico. Asimismo, se destaca la presencia de otro narrador -Bautista Cedeño- cuya participación se da en menor grado. Sus comentarios saturados de idealismo, emotividad, melancolía y rencor, se exponen en el universo diegético, cuyo fin es descubrir los vicios sociales existentes en el desarrollo de los hechos.

Mediante esta función se presenta una crítica a las costumbres, a los valores, hacia las estructuras sociales propias de esa época en nuestro medio, que conforman la función diegética de la obra en estudio.

Así, la trascendencia del sujeto de la enunciación, se corrobora con el siguiente juicio de Todorov:

"El narrador es el agente de todo ese trabajo de construcción que acabamos de observar, por consiguiente, todos los ingredientes de este último nos informan directamente acerca de aquel. El narrador es quien encarga los principios a partir de cuales se establecen juicios de valor; él es quien disimula o revela los pensamientos de los personajes, haciéndolos participar de su concepción de la psicología."(1)

(1) Tzvetan Todorov. Op. cit. p. 75

La función ideológica utilizada, en el nivel extradiegético, por el narrador básico, sirve para denunciar algunos vicios existentes durante la época en que se desarrollan los acontecimientos. Esto se ratifica:

"Dada la estrechez de la vida social en los villorios, se suone que el Doctor Oscar González no estuviese del todo conforme con la poca expansión que su espíritu hallaba en el lugar; tanto más cuanto que él no podía vivir en el alboroto, sin los comentarios de los libros y periódicos, sin la fiesta casera sin los muchos componentes que constituyen el encanto de un hombre civilizado." (28)

De esta manera, se observa como el fabulador critica el contraste entre el campesino y el profesional que viene de la ciudad.

La función ideológica es utilizada por el hablante básico, para denunciar una serie de procedimientos. Pretende hacer cumplir las funciones de un determinado actante y crea un proceso de degradación por medio de aliados y adversarios. Así, se observa:

"El Doctor, que leía en el entendimiento de Bautista los pensamientos que le agitaban con una sonrisa al parecer inocente, asintió meneando la cabeza, el juicio del doncel. En el fondo, reconoció la generosidad suma de aquella alma, la honradez intachable del mozo aún no tocado por el légamo del mundo, el espíritu juvenil y caballeresco que le arrastraba a buscar aventuras como la presente.

El proceder leal de Bautista y la ingenuidad de opinión bastaron para que éste acreditara ante González y se impusiese a su respecto." (84)

En este texto, se nota la crítica hacia los falsos valores de Oscar González, quien se aprovecha de la ingenuidad y honradez de Bautista Cedeño, convertirlo de adversario en aliado para que contribuya al cumplimiento del proceso de la celada.

La función ideológica se manifiesta por medio de la ironía que sirve para demostrar las costumbres y creencias de las gentes del medio social, donde se desarrollan los hechos:

"Doña Gertrudis, la madre de Engracia no se daba, a su vez punto de reposo. Ella como cristiana costarricense regaba con agua bendita sobre las fosas, convencida de que con ella refrescaría las almas del purgatorio." (15)

El texto anterior, describe la forma de ser y actuar de la mujer cristiana costarricense, sus creencias y su profunda convicción religiosa.

Además, el narrador homodiegético-intradiegético (Bautista Cedeño), mediante la técnica del diario íntimo, manifiesta su aversión hacia la maledicencia pueblerina que con su crítica mordaz, actúa en perjuicio del prójimo. Asimismo, fustiga a los que no valoran la profesión de escritor.

A continuación se ilustra:

"Me cuenta Ud. los rumores que por allá corren acerca del modo como el vulgo entiende en la villa las relaciones de Lupita con el Dr. Oscar González. Esto lo miro con mohín desdeñoso y comprendo que la calumnia quizá bate sus alas sobre los amantes. Ya me lo figuro acosado por las diabólicas siluetas de algunos lenguaraces que bien conozco." (65-66)

"Y no me importa haber sacrificado mi esencia de artista en aras de una atmósfera intelectual tan enervante como la nuestra. Si se me hubiese estimulado, quizá, habría hecho mucho. Pueden darme del impotente y decir que por despecho e incompetencia me retiré." (65)

4. CONCLUSIONES ATINGENTES A LA VOZ

El estudio de esta categoría en Abnegación, determina dos instancias narrativas y dos metarrelatos, a partir de los cuales se señala la presencia de un hablante básico, cuya participación es preponderante. Además, se evidencian dos narradores: el primero (Bautista Cedeño) cumple una función protagónica en un nivel intradiegético y el segundo (Oscar González) refiere acontecimientos ocurridos a otros actantes, en un metarrelato.

Mediante la participación de estos narradores, se observan abundantes juicios de valor saturados de una filosofía social y connotaciones subjeti-

vas dirigidas al narratario con el fin de hacerlo copartícipe de sus ideas e inquietudes.

De esta manera, se reconoce que los fabuladores, mediante las funciones especialmente expresiva e ideológica, muestran la relevancia de la subjetividad narradora en esta obra de García Monge.

CONSIDERACIONES FINALES

CONSIDERACIONES FINALES

La obra Abnegación es un relato con carácter de unidad lingüística. Esta se evidencia en la subordinación del texto a un solo punto de vista, el de la subjetividad narradora, puesto que todos los elementos así lo manifiestan: los personajes, el ambiente, las descripciones quedan supeditadas a la efectividad de la voz enunciativa.

El presente estudio tuvo como punto de partida el nivel de las funciones, desde el cual se hizo el análisis detenido de los indicios, los informantes, el modo y la voz.

Dichas connotaciones semánticas se organizaron en informantes puros, informantes indiciales, indicios contextuales e indicios caracterológicos. Los primeros, actúan como operadores de realidad porque definen el carácter verosímil del texto. Los otros, constituidos en un ente homogéneo, permitieron describir la filosofía de la obra puesto que apuntan a una estructura socio-cultural.

Estas unidades significativas -indicios e informantes- permitieron demostrar rasgos que perfilan el predominio de la voz narradora y las condiciones socio-culturales de los actantes en este texto de García Monje.

Posteriormente, estos operadores de realidad se retomaron en el nivel narracional y sirvieron para reafirmar el carácter subjetivo del texto en estudio.

El análisis del modo y la voz, determinó la presencia de dos instancias narrativas: extradiegética e intradiegética. Se demostró, en el primer nivel, la destacada participación del narrador básico en el universo diegético. El controla la situación discursiva y no existe restricción en la información sobre los acontecimientos, porque son mostrados desde su perspectiva. Asimismo, se confirmó la intervención de otros narradores: Bautista Cedeño, quien en un relato segundo, asume una función protagónica, utilizando el género epistolar y Oscar González, cuya participación se presenta en un metarrelato.

Se verificó que a través de la función fiscalizadora, el sujeto de la enunciación orienta al narratario, empleando diversos recursos estilográficos. Además, se comprobó, por medio de la función comunicativa, el carácter persuasivo del narrador cuando dirige un mensaje al narratario, con el propósito de mostrarle los valores de una sociedad en desajuste.

Se ratificó la relevancia de la función expresiva que manifiesta la emotividad de la voz narradora, tanto de la primera instancia como de la segunda. Esta subjetividad se presenta mediante la participación de dos fabuladores: el narrador básico y el relator Bautista Cedeño, quienes mediante diversos juicios de valor expresan su simpatía o antipatía hacia los personajes de la diégesis, el menosprecio por la profesión de escritor, la importancia de convertirse en un hombre práctico y utilitario y su repudio hacia la actitud poco caballeresca de Oscar González.

La emotividad del lenguaje empleado por los narradores se manifestó, mediante el uso de diversos códigos del habla: figuras literarias, adjetivos, sufijos, tratamientos de cortesía y puntos suspensivos. Esta expresividad sígnica, difuminada a través de toda la obra, además de dar unidad al texto, corrobora el predominio de la subjetividad narradora.

Se comprobó que el sujeto de la enunciación de la primera instancia narrativa, al igual que el narrador de la segunda, Bautista Cedeño, asumen una función ideológica, por cuanto realizan un comentario del universo diegético. Esta actitud didáctica se organiza alrededor de un contenido semántico: el tópico de la crítica hacia los valores, creencias y costumbres de la época en que se ubican los actantes de la historia que se narra.

Para concluir, recuérdese la hipótesis que condujo esta investigación:

"Abnegación es un relato subordinado a la subjetividad narradora. Desde las instancias narrativas: extradiegética e intradiegética se muestra la emotividad del emisor, localizada mediante el análisis de las categorías del discurso literario: indicios e informantes, modo y voz."

La hipótesis surgió de los comentarios de la crítica que se refieren a la emotividad de la obra, como lo manifiestan los licenciados María Eugenia Acuña y Carlos Enrique Aguirre:

emotividad

"Don Joaquín García Monge concibió esta obra a partir de Resurrección de León Tolstoi. El contenido realista como se ha observado en las dos novelas anteriores: (Hijas del campo y El Moto) es muy diferente aquí. Más bien, priva una decidida orientación romántica acorde con los valores burgueses que la generan. En relación con el contenido realista, la historia está concebida desde una conciencia positivista: hay una oculta denuncia social que estructura el contenido conceptual sobre el que se organiza la narración." (1)

La hipótesis propuesta no pretendió resolver en ningún momento que Abnegación se ubique dentro de alguna corriente literaria en particular. El interés ha sido demostrar, la relevancia de elementos subjetivos a través del texto, objetivo que se estima haber conseguido. Por otra parte, se observó la presencia de algunos rasgos indicadores de referencialidad, tales como: las connotaciones espacio-temporales, las costumbres de la sociedad costarricense y el concepto sobre los valores de esta época.

El título de Abnegación es sugerente pues permea todo el universo diegético. Destaca una situación donde se presentan una serie de valores de profundo contenido humano. El actante Bautista es abnegado y toda la organización de la fábula está orientada a mostrar como positiva la actitud de Cedeño en relación con Lupita. El narrador, en forma irónica, hace referencia a los valores de una sociedad, presentados desde una doble perspectiva; víc-

(1) María Eugenia Acuña y Carlos Enrique Aquirre. Op. cit. p.p. 12-13)

tima-adversario.

Este texto muestra, a manera de un retrato dramático propio de la novela sentimental del siglo XIX, una oposición entre la conducta bondadosa, idealista y fiel de Cedeño y el proceder egoísta y calculador del doctor González; quien trae al ambiente rural la corrupción, propia del medio urbano. Es decir, la oposición del campo frente a la ciudad, la superioridad del hombre urbano frente al campesino.

Se corrobora cuando el sujeto de la enunciación comenta el proceder egotista del doctor Oscar González:

"¿Por qué no explotar con habilidad diplomática este cariño latente?. Así Bautista llegaría a una abnegación inteligente, protegería a Lupe y le liberaba a él de engorrosos compromisos. Con tales pensamientos el médico se fue a cerrar la puerta." (82-83)

Mediante la técnica epistolar, la fragmentación de los diversos hilos narrativos adquieren unidad significativa. El actante Bautista Cedeño, evidencia características de héroe y aflora como personaje poético en algunos pasajes decisivos para la vida de Lupita. Los otros actantes -el médico, los familiares de Engracia- sirven para destacar la figura del protagonista.

Abnegación, como su título lo revela, va más allá del carácter realista costumbrista. Marca un momento importante en la historia de las letras costarricenses, pues con ella, se da el inicio de un tipo de literatura urbana. Dentro de esta línea escriben, creadores consagrados: Yolanda Oreamuno, Samuel Rovinski y otros. Su comportamiento es de mucha importancia; por ello, se toma en cuenta en el presente trabajo.

ASPECTOS PENDIENTES

El análisis llevado a cabo no comprendió todos los aspectos planteados en el estado de la cuestión, ni otros insinuados en el transcurso de este trabajo. Por estas razones, han quedado algunos problemas pendientes, dignos de ser considerados en futuros trabajos de investigación.

En este sentido, sería interesante demostrar la manifestación del romanticismo en Abnegación. A la vez cabría la posibilidad de analizar la técnica epistolar, presente en esta obra de García Monge.

Otro aspecto de interés, lo constituye la denuncia social con base en los postulados del estructuralismo genético.

Asimismo, se podrían determinar los rasgos de la literatura folletinesca, evidentes en este texto de García Monge.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

ACUÑA, María Eugenia y
AGUIRRE, Carlos Enrique

Orígenes de la novela en Costa Rica".
En "Repertorio Americano. Heredia:
Departamento de Publicaciones Univer-
sidad Nacional, octubre, noviembre,
diciembre de 1977.

AMOROS, Andrés

Introducción a la novela contemporá-
nea. Salamanca: Editorial Anaya,
1970.

AUZIAS, Jean Marie

El estructuralismo. Madrid: Alian-
za Editorial, 1970

BARTHES, Roland y otros.

Análisis estructural del relato. 4 ed.
Buenos Aires: Editorial Tiempo Con-
temporáneo, 1974.
Lo verosímil 2 ed. Buenos Aires: Edi-
torial Tiempo Contemporáneo.

Crítica y verdad. Buenos Aires: Edito-
rial Siglo XXI. 3 ed. 1978.

BONILLA, Abelardo

Historia de la Literatura costarricen-
se. San José; Editorial Costa Rica.
1967.

CHASE, Alfonso

Narrativa contemporánea de Costa Rica.
San José, Costa Rica: Ministerio de
Cultura, Juventud y Deportes, 1975.

DE TORRE, Guillermo

Nuevas direcciones de la crítica lite-
raria. Madrid: Alianza Editorial.
1976.

DIEZ ECHARRI, Emiliano y
ROCA FRANCESA, José Ma.

Historia de la literatura española e
hipanoamericana. 2 ed. Madrid: Editorial
Aguilar, 2 ed. 1972.

ESTRELLA GUTIERREZ, Fermín

Literatura española. 2 ed. Buenos Aires;
Editorial Kapeluz, 1965 .

GARCIA CARRILLO, Eugenio

El hombre del Repertorio Americano.
San José, Costa Rica: Editorial
Studium. Universidad Autónoma de
Centro América. 1981.

GARCIA MONGE, Joaquín

Abnegación. San José, Costa Rica:
Imprenta Padrón Pujol, 1902.

Obras escogidas. 2 ed. San José,
Costa Rica: Editorial Costa Rica.
1981.

GENETTE, Gérard

Figures III. París: Editions du Seuil,
1972.

La escritura liberadora. 2 ed. Bue-
nos Aires: Editorial Tiempo Contem-
poráneo, 1972.

GONZALEZ PICADO, Jézer

"Una nueva imagen de don Joaquín Gar-
cía Monge". En Periódico Universidad.
(San Pedro de Montes de Oca, 28 de no-
viembre de 1974).

KAYSER, Wolfgang

Interpretación y análisis de la obra
literaria. Madrid: Editorial Gredos,
1976.

LITTRE, Emile

Dictionnaire de la Langue française.
Paris: Editions Guillimard, Hachette,
1964.

- LUKACS, George Goethe y su época. Méjico: Editorial Grijalbo, 1968
- MEJIA DUQUE, Jaime Narrativa y neocoloniaje en América Latina. Buenos Aires: Ediciones De Crisis. 5 ed. 1974.
- MONTEFORTE TOLEDO, Mario y otros Literatura, ideología y lenguaje. Méjico D.F.: Editorial Grijalbo. S.A., 1976.
- OLIVARES FIGUEROA, Rafael Tres novelas. San Salvador: Ministerio de Cultura, 1975.
- PIAGET., Jean El estructuralismo. Traducción de Floreal Masís. Buenos Aires: Editorial Proteo, 1972.
- PIZARRO, Narciso Análisis estructural de la novela. Bilbao; Editorial Siglo XXI. Editores S.A. 1970.
- ROMERA CASTILLO, José El comentario de texto semiológico. 2 ed. Madrid: Editorial Aguilar, 1972.
- SANDOVAL, Virginia Resumen de la literatura costarricense. San José: Editorial Costa Rica, 1978.
- TACCA, Oscar Las voces de la novela. Madrid, España: Editorial Gredos, 1973.
- TOLSTOI, León Resurrección. Madrid: Editorial Bruguera, 1975.

TODOROV, Tzvetan

Literatura y significación. 2 ed.
Barcelona, España: Editorial Pla-
neta, 1974.

¿Qué es estructuralismo?. Poética
Buenos Aires, Argentina: Editorial
Losada, 1975.

VARGAS, Gabriel

"Joaquín García Monge". En La Renú-
blica. San José, 8 de julio de 1981

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFIA, ARTES Y LETRAS
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

ANALISIS DE LAS CATEGORIAS
DEL DISCURSO LITERARIO:

ABNEGACION
DE JOAQUIN GARCIA MONGE

MONOGRAFIA PARA OPTAR EL GRADO DE LICENCIATURA
EN LITERATURA Y LINGUISTICA
CON ESPECIALIDAD EN ESPAÑOL

RAFAEL ELIGIO RODRIGUEZ ARAYA

1983

RESUMEN

Esta monografía demuestra que la obra Abnegación del escritor Joaquín García Monge, es "un relato subordinado a la subjetividad narradora porque desde las instancias narrativas: extradiegética e intradiegética se muestra la emotividad del emisor".

Con el propósito de realizar un análisis del texto, se utilizan los postulados de algunos estructuralistas.

El estudio efectuado comprende los siguientes aspectos: introducción, marco teórico, método de trabajo, fábula, indicios e informantes, modo, voz, conclusiones y bibliografía.

INTRODUCCION

Se justifica el escogimiento del texto en estudio. Luego, se incluye una breve reseña histórica-literaria de la obra de Joaquín García Monge. Además, en el estado de la cuestión se afilian las opiniones de los críticos. Esto permite determinar las pistas que conducen a la formulación de la hipótesis.

En el marco teórico se exponen algunas teorías de Roland Barthes, Gérard Genette, Tzvetan Todorov y Oscar Tacca, las cuales sirven para verificar la hipótesis que orienta esta investigación.

FABULA

Previo al análisis de la obra, se sintetiza la fábula, que permite enmarcar los aspectos más importantes de este texto de García Monge.

Seguidamente se verifica la hipótesis, tomando en cuenta las siguientes categorías:

INDICIOS E INFORMANTES

Se reconocen cuatro unidades integradoras: indicios contextuales, indicios caracterológicos, informantes puros e informantes indiciales; elementos que configuran semánticamente el texto.

MODO

El análisis de este aspecto determina que los acontecimientos están mostrados por tres fabuladores: el narrador básico, quien fundamentalmente monopoliza la situación discursiva; Bautista Cedeño, que utiliza la técnica del "diario íntimo" para dar a conocer algunos sucesos de la diégesis y Oscar González, relator de la leyenda sobre una campesina.

VOZ

En esta categoría se determinan dos instancias narrativas: extradiegética e intradiegética, de las cuales se destaca la preponderancia de la primera. Además, se presentan dos metarrelatos.

Se establece la participación de los relatores:

Narrador-heterodiegético

Narrador homodiegético-autodiegético

Narrador homodiegético-secundario

En el estudio realizado se precisa la relevancia de la función expresiva, donde se manifiesta la emotividad narradora. Las otras funciones: directiva, comunicativa e ideológica muestran el carácter persuasivo y fiscalizador de la voz narradora que denuncia los vicios existentes en la sociedad costarricense de fines del siglo XIX.

CONCLUSIONES

Se sintetizan los resultados obtenidos en esta investigación, los cuales corroboran la hipótesis planteada. Además, se incluyen algunos problemas pendientes.

BIBLIOGRAFIA



SIBUNA



■FI002958■